

ALTERNATIVA Socialista

MST
NUEVA IZQUIERDA
Movimiento Socialista de los Trabajadores



DESPUÉS DEL G20

Seguirla contra Macri y el FMI

Arde Francia

Pág. 15

Lo que dejó el G20

Pág. 7,8,9 y 10

Hacia el XI Congreso del MST

Pág. 3

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216.

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANUS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bemal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° La Estrella, San Miguel Oeste • JOSÉ C. PAZ: Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • MORENO: Independencia 1166 (entre Victoria y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Independencia 2292, Merlo Centro • Sinclair 1100 • D'Onofrio 1672 (entre Zabaleta y Olleros), B° Libertad • Arredondo 1181, B° Parque San Martín • LA PLATA: Calle 2 N° 1125 entre 55 y 56, Tel.(0221) 482-4784 • BERRISO: calle 123 N° 1764 entre calles 68 y 69 (hoy 11 y 12).

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLIVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: San Martín 1269, Tel. (02477) 1531-4079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

CHUBUT: Huergo 1502, Comodoro Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 218 • Wilson 1911, Seccional 13 • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital • SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238 Tel.(0385) 434-2367, Capital • Soler 547 Tel.(0385) 427-6261, La Banda • NEUQUÉN: San Martín 732, Neuquén Capital, Tel. 0299-155880977 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: French 1145, pta. alta, Barrio Evita • JUJUY: Junín 57, Jujuy centro • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza N° 375 - «B» Centro / Teléfono: 0387 4711559 • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán, Tel (0381) 4976098, (0381) 155880978, Perú 940 Villa Urquiza, Las Talitas calle 35 N°256 • RÍO NEGRO: Tel (0299) 154640059 Cipolletti • Tel (0294) 154551061, Bariloche

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
correo: webmaster@mst.org.ar



ANTICAPITALISTAS EN RED
IV INTERNACIONAL
www.anticapitalistasenred.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Cambio de escena

¿Pasa el temblor? Se acerca el cierre de un año marcado por la crisis económica y política del gobierno de Mauricio Macri. La devaluación, el creciente endeudamiento y una fuerte recesión con sus consecuencias sobre el nivel de vida de la clase trabajadora y el pueblo generaron un fuerte deterioro de la imagen del gobierno que atravesó, a partir de mayo de este año, el peor momento de su mandato. Al mismo tiempo, el 2018 estuvo cruzado por importantes luchas obreras, feministas y estudiantiles. En este marco, el papel jugado por la «oposición», con el PJ en primer lugar, y las direcciones burocráticas fue clave para darle un respiro al macrismo y que éste llegue a diciembre con algo de oxígeno y habiendo logrado aprobar el presupuesto 2019 y desarrollado el G20 con una fachada de «éxito». Sin embargo, que hayamos entrado en un escenario donde se aleja la posibilidad de un estallido social o la salida anticipada del gobierno de Cambiemos, no significa en absoluto que hayan desaparecido las tensiones y debilidades de fondo producto de las políticas impulsadas por el gobierno y la crisis económica. Significa que desde el gobierno, la «oposición» política y la burocracia sindical han trabajado para instalar desde ahora el panorama electoral del 2019.

Amigos son los amigos. Es fundamental analizar las causas que han generado este nuevo escenario. Desde nuestra perspectiva, el papel jugado por las direcciones políticas y sindicales durante la coyuntura de mayor crisis política del macrismo -su «peor momento» reconocido por propios y ajenos- es el elemento clave para poder comprender la dinámica política actual. Para empezar, el PJ y la burocracia cegetista tuvieron el papel más lamentable en este proceso. Ya en diciembre de 2017 el bloque del peronismo federal y el massismo habían mostrado su voluntad de colaborar con la gobernabilidad del ajuste votando la ley de reforma jubilatoria. Picheto y los gobernadores volvieron a hacerlo ante la votación del presupuesto 2019. Esta votación se dio en plena revisión y renegociación de los acuerdos con el FMI. La complicidad del PJ, en todas sus alas, aunque con un papel destacado de sus gobernadores, le permitió al gobierno nacional asegurar el respaldo, y los desembolsos del FMI, en un momento de fuerte escepticismo internacional sobre la gobernabilidad del programa de ajuste de Macri y el FMI. La CGT, por su parte, estuvo completamente ausente de cualquier acción del movimiento de masas durante todo este período. Llamaron a no movilizar contra el presupuesto y sus voceros justificaban el accionar cómplice del peronismo en cada minuto que tuvieron frente a una cámara. Convocó paros a semanas de los picos de crisis y sin movilización buscando así canalizar y descomprimir la bronca que se acumulaba por abajo y empezaba a desbordar. Enterró toda convocatoria a un paro general.

«Hay 2019», para Macri. Durante todo este periodo el kichnerismo también tuvo un papel fundamental en garantizar la gobernabilidad. Su orientación política central, sintetizada en la consigna «Hay 2019» buscaba encauzar toda la bronca frente al ajuste hacia una salida electoral, justamente cuando la efervescencia en las calles crecía y se podía haber desarrollado una movilización nacional que derrota el plan del gobierno e incluso que lo obligue a su salida anticipada. El complemento de esto es la búsqueda de un «frente anti Macri» con los que votaron todas las leyes del gobierno. Nunca para movilizar. Sí, para proponerse como falsa alternativa electoral. Construyen el camino para una nueva frustración. El propio Kiciloff ha dicho que de llegar al gobierno no romperían el acuerdo con el FMI y continuarían pagando la deuda externa. Al tiempo que Cristina llamó a la unidad de pañuelos verdes y celestes y operó activamente en contra de la movilización contra la cumbre del G20.

A Luján sí, al Congreso no. Las direcciones sindicales identificadas con el kirchnerismo también son parte del



Guillermo Coppo

club de la gobernabilidad. En plena lucha contra el presupuesto prefirieron movilizar a Luján en vez de al Congreso. Por ejemplo en la marcha universitaria del 30 de agosto con 500 mil personas en la calle, la conducción K de la Conadu llamó a «votar bien» en 2019. Días después firmó el peor acuerdo salarial de los últimos años, todo para cerrar un proceso de movilización docente y estudiantil que desbordaba y golpeaba al macrismo en su peor momento. A esta perspectiva también han abonado los movimientos sociales del tridente de San Cayetano (CCC, Barrios de Pie, CTEP). Si bien la CGT traicionó abiertamente la pelea, las conducciones sindicales ligadas a los K, regularon los conflictos para empantanarlos y no hacer olas. Aire para el gobierno, sin dudas.

Lejos de lo que se necesita. Es necesario señalar que tampoco el FIT y los partidos que lo componen estuvieron a la altura de las circunstancias. En los momentos de mayor crisis, no impulsaron una convocatoria unitaria hacia la izquierda que pudiera intentar torcer el rumbo de los acontecimientos. La principal fuerza de ese frente, el PTS, presa de un electoralismo creciente se negó a plantear la necesidad de la salida del gobierno de Macri ligada a la convocatoria de una Asamblea Constituyente y boicotearon la coordinación del sindicalismo combativo. No pudieron siquiera realizar una campaña unitaria como frente ante la crisis política y su gran apuesta fueron actos por separado y con la vista puesta en 2019.

No les daremos paz. Pese a todo este colaboracionismo más directo o más encubierto para sostener la gobernabilidad y dibujar un fin de año con paz social para Macri y un marco tranquilo para el G20, los problemas no desaparecerán y se vienen nuevas confrontaciones. La recesión, los indicadores sociales de crisis, la inflación que no afloja, los salarios retrasados... y los intentos por volver a la carga con las reformas reaccionarias pendientes serán factor de nuevas confrontaciones y de tensiones profundas que van a atravesar el proceso electoral de 2019. Seguiremos apoyando las luchas de lxs trabajadorxs, los movimientos sociales, las mujeres y la juventud, reclamando y preparando desde abajo el paro nacional y el plan de lucha. Impulsando la coordinación, el desarrollo del plenario del sindicalismo combativo y de nuestra corriente sindical ANCLA.

Fortalecer al MST. Nuestro partido estuvo en la primera línea de todas las luchas obreras, piqueteras, juveniles y feministas en estos meses. Por el salario, el aborto legal, en la lucha universitaria, por trabajo genuino, contra el presupuesto 2019 y el G20. El macrismo logró salir del tembladeral, pero las causas que llevaron a esta crisis siguen actuando y se han profundizado. Tenemos que poner en pie una alternativa de unidad de toda la izquierda que esté a la altura de las circunstancias cuando estas contradicciones vuelvan a emerger. Te invitamos a venir al MST para pelear juntxs por esa construcción unitaria.

HACIA EL XI CONGRESO DEL MST

Desafíos y perspectivas

En pocos días más se llevará a cabo un nuevo Congreso de nuestro partido. Desde hace varios meses toda la militancia del MST a lo largo del país viene participando del pre-congreso en diversas reuniones y plenarios zonales y regionales, donde fuimos abordando el estudio e intercambio en base a documentos sobre la situación internacional, nacional, el balance del último período y la orientación política y de construcción estratégica que nos proponemos llevar adelante el tiempo que viene.



Sergio García

El momento en el cual vamos a realizar nuestro Congreso refleja y condensa un año donde el partido ha protagonizado diversos hechos políticos y de lucha de gran importancia, y tanto en el terreno internacional como en el nacional, nos encontramos en medio de avances y pasos positivos, que nos proponemos profundizar y ampliar a través del impulso de todo lo que resolvamos en este Congreso.

Internacionalismo militante

En el plano internacional, desde el MST venimos contribuyendo en el último período a la formación y consolidación de Anticapitalistas en Red junto a otras organizaciones, y venimos dando pasos positivos en diversos países con la organización de cuadros y militantes activos en Latinoamérica y Europa. Y estamos muy contentos por los avances que estamos logrando en el relacionamiento con compañeros no solamente de Latinoamérica, sino también de Europa y de Asia.

El Congreso podrá evaluar y balancear tanto la situación política internacional de fuerte polarización social y política tras el triunfo de Bolsonaro, las elecciones en EEUU, el triunfo de la revuelta francesa contra Macron y la reunión del G20 entre otros grandes hechos, así como también evaluara la construcción de nuestra corriente internacional y cómo seguimos aportando desde Argentina al fortalecimiento de este proyecto internacionalista y revolucionario. Ya han confirmado la presencia en nuestro congreso delegaciones de más de diez países lo cual sin dudas va a enriquecer nuestros debates.

El país que viene

En el plano nacional, en nuestro Congreso, abordaremos en profundidad en qué momento se encuentra el país, tras el pico de crisis grave de agosto y setiembre. Como hemos venido debatiendo estos meses, creemos que las jornadas de diciembre de 2017, donde el MST fue gran protagonista, fueron el primer quiebre de la relación de franjas de masas con el gobierno. Esa situación de crisis fue avanzando en materia económica y social pasando por un nuevo pico de tensiones en abril y



Acto del MST el 23N en Plaza Congreso.

una grave crisis de enorme magnitud en agosto.

Desde entonces han sido las viejas direcciones sindicales y la política del PJ quienes actuaron para evitar la caída del gobierno, y le vienen dando algo de oxígeno al PRO levantando paros nacionales o directamente evitando convocarlos. Mientras en el Parlamento le votaron el Presupuesto 2019 a Macri y al FMI. Ese contexto de complicidad con el plan de ajuste, le permitió al gobierno llegar al G20 con algo más de orden político.

En nuestras sesiones del Congreso vamos a evaluar las perspectivas que se abren ahora, la relación entre la coyuntura actual y la crisis económica de fondo que continúa, la relación entre las luchas sociales en curso y el inicio de un 2019 donde en medio de tensiones sociales y descontento de grandes franjas, el debate electoral irá ganando más peso. Colectivamente decidiremos como afrontar el año que inicia.

En ese contexto también evaluaremos el rol del kirchnerismo que busca la unidad con lo peor del viejo PJ, y ahora para mostrarse «serio» frente a la gran burguesía, llama a unir pañuelos verdes y celestes, y a olvidarnos de los términos «derecha e izquierda», mientras tristemente convocó a no marchar contra el G20, justo cuando más había que tomar las calles.

También analizaremos al conjunto de la izquierda, los retrasos y estrategias equivocadas de varios sectores, en particular del FIT, que ha estado muy por detrás y casi ausente de la lucha unitaria contra el FMI primero y contra el G20 después. Un FIT que sigue actuando dividido en la lucha de clases y en elecciones sindicales y estudiantiles claves, y que profundiza, sobre todo, una lógica permanente de fuerte desviación electoralista. Desviación que encabeza el PTS con mucha notoriedad.

En contraposición a ese accionar equivocado, debatiremos cómo fortalecer desde el MST un proyecto

de izquierda revolucionaria que se juega entero en las calles, que tiene tácticas de unidad de todo el clasismo en los sindicatos, que se plantea seguir siendo vanguardia de la lucha feminista y disidente y que seguirá insistiendo en conformar una gran unidad de toda la izquierda para de verdad ser alternativa frente a todos los viejos partidos.

Nuestros avances y perspectivas

Como en todo Congreso militante y socialista, tendremos también una jornada para ver cómo estamos en la construcción del MST, de ANCLA y de Juntas y a la Izquierda. Partimos del hecho positivo de venir creciendo y ganando en visibilidad, como pudo verse en los eventos del sindicalismo clasista, en la lucha por el aborto legal, en las jornadas de paros nacionales que hicimos activos, en elecciones estudiantiles, en marchas piqueteras y ahora contra el G20.

El MST es claramente una fuerza de izquierda de alcance nacional y destacado peso militante, que está presente en cada uno de los principales hechos políticos y sociales que recorren el país. Y nos preparamos para redoblar ese protagonismo y la lucha política y de ideas, con todas las resoluciones que sean aprobadas y con la dirección que las y los delegados del Congreso votarán y decidirán para el período que viene.

Desde esa ubicación política nos proponemos seguir avanzando. Para eso el XI Congreso será una jornada de gran importancia. Vamos a precisar cada aspecto de nuestra construcción y vamos a proponerle al Congreso seguir jerarquizado la intervención y construcción en la clase obrera y en el proceso de surgimiento de nuevos/as/es dirigentes; también en el dinámico movimiento feminista que seguirá influyendo la realidad política y social, y en particular en la juventud, fuente de nuevas capas militantes. Mientras a la vez afianzamos nuestro trabajo político en muchas barriadas populares signadas por la crisis social; allí

también el MST da batalla y organiza activismo y militancia social.

Junto a todo esto que hace a la estrategia de construcción de un partido revolucionario, también debatiremos un primer andamiaje político hacia al debate electoral que se viene. En este tema, aún sabiendo el rol lamentable y divisionista del FIT, le propondremos a nuestro Congreso mantener la propuesta de conformar un gran espacio político de toda la izquierda, que se presente en unidad en las próximas elecciones.

Mientras tanto, el Congreso del MST también definirá sus propias candidaturas nacionales y en cada provincia del país donde habrá elecciones adelantadas. Porque daremos también esta batalla política con toda nuestra fuerza. Desplegando en cada provincia y en sus elecciones anticipadas, toda nuestra política anticapitalista y socialista.

Sobre este y sobre todos los aspectos que hacen al Congreso y a sus resoluciones, vamos a escribir y socializar en nuestra web y en el próximo número de este periódico, tras este evento nacional del MST. Y será nuestro aporte a la lucha contra Macri, el FMI y toda la vieja política, y por fortalecer un proyecto de izquierda y revolucionario en nuestro país, como parte de una corriente internacional en pleno desarrollo.

Acto de Apertura del Congreso

Para presentar las importantes delegaciones internacionales que estarán presentes y para adelantar los ejes políticos que debatirá el Congreso, haremos un gran Acto de Apertura el jueves 13 de diciembre, a las 18hs en Medicina de la UBA. Te invitamos a venir y a ser parte con nosotros/as/es, del acto y de la construcción del MST y de Anticapitalistas en Red. Un proyecto anticapitalista y socialista que crece y se prepara para nuevos desafíos y una perspectiva de más avances.

VIDAL Y EL PJ PACTAN EL PRESUPUESTO

Más ajuste, impuestazos y deuda

En medio del paro y movilización, Vidal logró votar las herramientas que necesita para aspirar a un año electoral sin sobresaltos. Por el ajuste que implican, crecerá la protesta. Hay otra salida.



Francisco Torres

El lunes 3, la Legislatura bonaerense amaneció blindada. Así y todo, recién pudieron votar los proyectos de Presupuesto, Endeudamiento y la Ley Fiscal Impositiva de Vidal, Macri y el FMI, pasada la madrugada. Para evitar votar cuando movilizábamos, en medio del paro docente, estatal y de judiciales, pasaron a cuarto intermedio a las 15hs para retomar la sesión 21:37hs en el Senado, con los cambios pactados con los intendentes. Recién a las 6hs del martes, Diputados votó todo el paquete.

A su vez, junto al Frente Renovador (FR) y el PJ, prorrogaron la Emergencia en Seguridad. Así, por tercer año consecutivo, Vidal podrá sortear controles para comprar equipos, patrulleros, armas y chalecos. Además de «redefinir funciones y acciones de policías y penitenciarios» como guste.

Vidal no tenía los votos para completar los dos tercios de los presentes y aprobar el nuevo endeudamiento. Tampoco para el Presupuesto de ajuste ni el paquetazo impositivo. Por eso negoció con la oposición y resignó transferir a los municipios \$14.000 millones en subsidios al transporte, eléctricas y el CEAMSE que Macri le imponía a la Provincia.

Debe también pagar esos votos con cargos en el Tribunal de Cuentas, el Directorio del Banco Provincia y la Corte. Mientras que a Massa le aprobaron una comisión bicameral que analiza

rá la factibilidad de desdoblarse las elecciones a intendentes en algunos municipios.

El PJ votó el Presupuesto y leyes de ajuste

El Presupuesto 2019 sigue los mismos lineamientos trazados por Vidal y Macri desde comienzos de su gestión. Sólo que esta vez, para aprobarlos, hubo un juego de roles entre unos y otros para aparentar «oposición» en un rubro y dejar correr el voto positivo o ciertas llamativas ausencias en otro para facilitar la mayoría necesaria y cumplir con el FMI.

Con intercambio de roles y febriles negociaciones entre Vidal y Massa, más las citas de las distintas alas del PJ con Manuel Mosca, presidente en Diputados, y el ministro Lacunza, se separó la votación de Presupuesto del Endeudamiento. Así el Frente Renovador de Massa pudo votar «en contra» el Presupuesto, siendo conscientes que el PJ devolvería favores al PRO al votarlo, así como al endeudamiento y el paquetazo impositivo (o con el retiro de diputados como hizo el FR). Mientras las alas del PJ votaban todo, salvo Unidad Ciudadana que igual habilitó a diputados del PJ-UyR del «bloque de los intendentes» a votar a favor, en una negociación conjunta que llevó días.

Vidal habla de priorizar la educación, pero reduce su presupuesto del 26% al 23,9% para el 2019. También baja el de Salud del 6,3% al 5,5% y el de Desarrollo Social del 2,6% al 2,5%. Recorta duro además al Astillero Río Santiago, al Instituto de Vivienda y Vialidad. Lo único que sube es el pago de la deuda externa que aumenta un 100%.

Ese Presupuesto que contempla gastos por \$929.000 millones y un déficit de \$40.161 millones, se votó en Senadores con los 29 de Cambiemos versus 17 del resto. Mientras que en Diputados ese



Presupuesto consigue mayoría simple de los presentes con el voto de Cambiemos y el monobloque de Integrar al sumar 45, contra 41 negativos.

Hubo sí seis ausencias para contribuir a esa votación: Carlos Urquiaga del PJ-UyR, Jorge D'Onofrio y otros dos más del FR y Patricia Cubría del Movimiento Evita -que sugestivamente se había reunido junto al Chino Navarro con Mosca del PRO- más Ottavis del Frente Amplio Justicialista (FAJ) que también se reunió con Mosca para negociar por su bloque (cuatro ex K).

Sin impuestazos y deuda, hay otra salida

En el Senado, la Ley Impositiva sumó 31 (29 de Cambiemos y 2 del FR) contra 15 votos. En Diputados, el paquetazo impositivo sumó 61 apoyos (Cambiemos, el FR, PJ-UyR y el FAJ) y solo 23 rechazos. Implica un impuestazo del 38% en el inmobiliario urbano y rural, que aumenta por segunda vez. Y rebaja otros impuestos como Sellos para beneficiar a los grandes contribuyentes.

También incluye dos nuevos impuestos: uno al juego online que hoy no tributa (poker, apuestas deportivas y casinos virtuales) y otro de un 2% al premio en las tragamonedas. Así piensan recaudar \$6.000 millones, pese a cuestionar la ludopatía. También eliminaron el tope que impedía aumentar tasas municipales más allá del 38%.

Respecto al Endeudamiento que requiere el voto de los dos tercios de los presentes, sumó 33 votos en el Senado

(Cambiemos, el FR y parte del PJ de los intendentes, Darío Díaz Pérez y Gabriela Demaría) y solo 13 en contra. Así autorizan a Vidal a tomar \$68.613 millones más de deuda en el mercado. Y otros \$8.500 millones de deuda en organismos multilaterales.

En Diputados, el endeudamiento sumó 66 contra 23, con 44 votos a favor de Cambiemos, 11 del FR, 6 del Bloque PJ-UyR, los 4 del FAJ (Ottavis, Giaccone, Martínez y Cheppi, ex kirchneristas) y el monobloque Integrar.

Así autorizan a tomar más deuda para pagar deuda, ya que la devaluación de Macri disparó 100% los vencimientos que superan los \$56.400 millones, más que el presupuesto de Salud y el doble que Desarrollo Social. Además de agregar un artículo que autoriza a endeudarse con el ANSES.

Por eso rechazamos el Presupuesto, endeudamiento e impuestazos de Vidal y el PJ. Llamamos a profundizar la lucha docente, de estatales, el Astillero y organizaciones sociales. Hay otra salida, con una reforma tributaria donde paguen los que más tienen. Se eliminen los subsidios y reestaticen las privatizadas. Además de suspender los pagos y auditar la deuda externa.

Por un Presupuesto que contemple mejores condiciones de trabajo, aumento de salarios sobre la inflación, estabilidad laboral, pase a planta permanente y la designación de cargos para una educación, salud y empleo que beneficie a las mayorías.



Charla en La Plata con compañeros del SEP (Partido Socialista de los Trabajadores) de Turquía que acompañaron la marcha de estatales.

Despedidos de Siam... ¡todos adentro!

Desde el 2015 Siam Avellaneda viene despidiendo compañeros contratados y flexibilizando la planta. La patronal está sustituyendo la producción de heladeras de consumo popular por la importación de heladeras de alta gama, para consumo suuntuoso... Más ganancias para los empresarios, a costa de despidos. Este año con la complicidad de la UOM, que tenía intervenida la fábrica, hizo pasar más de 100 retiros voluntarios. Se habla de despedir a todas las mujeres (un gran porcentaje) y transformar la planta en una distribuidora. Los 20 despedidos el lunes 12, resolvieron

quedarse para defender su fuente de trabajo. Y aunque por la lucha de los compañeros, la UOM negocia la conciliación obligatoria, la patronal la incumple. Así es como se instala el acampe de los despedidos, frente al portón de camiones, acompañados por 3 días de paro de la fábrica. La UOM se viene negando a apoyar las medidas porque ¡hay que respetar la conciliación que la patronal incumplió! Mientras, la patronal militarizaba la fábrica,



en acuerdo con Vidal y Ritondo. No podían quebrarlos, la solidaridad crecía. Y el viernes 23 desalojaron violentamente el acampe. ¡Pero la lucha sigue! Nuestro MST de zona Sur, con Vilma Ripoll a la cabeza, estuvo



poniendo el cuerpo y la militancia desde un primer momento, incluso durante la represión. ¡Redoblemos la solidaridad con los compañeros!

Corresponsal

BARRAS, DIRIGENTES Y POLÍTICOS DEL SISTEMA HUNDIENDO EL FÚTBOL

Que se vayan todos, que no quede ni uno solo

La «final más grande del mundo» volvió a poner sobre el tapete la relación profusa que existe entre barras, poder político y dirigencia.



Martín Carcione

No hace falta ser Sherlock Holmes para detectar los patrones y nexos que conectan este verdadero triángulo criminal. El debate pasa por entender el porqué, pese a ser un secreto a voces, no se avanza en resolver este tema.

¿Amor por la camiseta?

Si nos remontamos al origen de lo que hoy conocemos como «barras bravas» vamos a encontrar, como en tantos otros rubros dentro del capitalismo, un grupo de hinchas que destacados por su amor a la camiseta y su acompañamiento permanente a su equipo, dirigentes de las tribunas en las canciones y el aliento. ¿Cómo llegamos de ese punto a la actualidad, donde la barrabrava es un grupo mafioso, que utiliza el fútbol como una excusa para sus negocios y que incluso es patota para otros rubros? La respuesta no se explica sólo por características internas de estos grupos, sino por el proceso de mercantilización y venta del fútbol como espectáculo que mueve miles de millones de dólares. Los viejos clubes fueron creados por grupos de trabajadores, muchos de ellos ligados al ferrocarril que recorría la geografía, o los clubes de barrio, donde los vecinos se reunían luego de la jornada a compartir la vida social. Estos viejos clubes de los que solo va quedando el nombre se transformaron en megaempresas, cuya principal actividad es vender alguna estrella a Europa. Las camisetas se llenaron de marcas, la televisión empezó a poner los precios y los «kiosquitos» anexos (estacionamientos, venta de comidas y bebidas, entradas, tours turísticos y varios más) requirieron de encargados. Los barras mutaron entonces, al calor de los cambios más globales en el mundo del fútbol, de hinchas fervorosos a delincuentes organizados. Quien busque romance o amor en esta historia está perdido: esta es una historia de negocios al mejor estilo Al Capone. Una historia donde las camisetas son apenas una anécdota.

Relaciones carnales

Casi en paralelo con el progresivo declive de los partidos del régimen,

fundamentalmente el PJ y la UCR, que contaban con una base de acción real y convencida para actuar en la vida política y social. Las barras fueron comenzando a «relacionarse» con estos aparatos, a actuar a su servicio y conseguir de esa manera una estructura que fortalecía sus posiciones, les daba amparo «político» e incluso les permitía avanzar en el terreno de los negocios, saliendo del mundo estrictamente futbolístico aunque sin nunca perder esa base, que por cierto en nuestro país, no es para nada despreciable.

De la misma forma que controlaban los estadios empezaron a ser requeridos para controlar actos políticos, manifestaciones, elecciones gremiales e incluso estudiantiles. Esos «favores» eran retribuidos con protección, puestos de «trabajo», dinero y especias variadas y así el mundo barra confiado de sus propias fuerzas fue ganando terreno imbricándose con la casta gremial y política.

No hace falta leer esta nota para enterarse que el fútbol tiene un lugar muy importante en nuestro país, como en otros del mundo. No hace falta hablar de Maradona, Messi o River y Boca. Lo que sí es importante entender es que el control sobre este espectáculo brinda un acceso muy grande al control de vastos sectores de la sociedad.

Como lo demuestra el propio Macri, la «carrera política» en Argentina incluye, en algún lugar del camino, el control directo o por testaferros del mundo del fútbol. El tercer vértice de esa tríada está formado entonces por la dirigencia del fútbol, que muchas veces es coincidente con la casta política o la burocracia sindical. Los casos de Moyano y Cristian Ritondo en Independiente, Santilli en River, Angelici en Boca o Aníbal Fernández en Quilmes en su momento, sirven para ilustrar a qué nos referimos, podemos mencionar también a Gabriel Favale, barra del «Halcón» de Varela, quien para asegurarse su ingreso al ferrocarril de la mano de la Lista Verde, asesinó a balazos al joven militante Mariano Ferreyra, en un reclamo de los trabajadores tercerizados.

Esta comunidad de negocios y poder, de legalidad e ilegalidad, de sangre y dinero es la que hermana a políticos del régimen, dirigentes y barras. Esta hermandad es la que explica la imposibilidad del actual



régimen para controlar una maquinaria que, aunque a veces se descontrole y patee en contra, es al mismo tiempo su sostén.

El show debe continuar

El escándalo en la final y el traslado del partido Boca - River a España no puede entenderse por fuera de ese marco. Quien crea que el problema es una piedra, un escupitajo o «un grupo de energúmenos» lo que busca es esconder esa trama y por lo tanto es estéril para terminarla.

Las internas entre la barra, la policía y los actores de la política existen y poco tienen que ver con los miles de hinchas que un día tras otro llenaron el Monumental haciendo enormes esfuerzos económicos y familiares para ver a su equipo. Cualquiera de esas internas pudo haber terminado en las piedras que impactaron en el micro de Boca, cualquiera de esas internas puede explicar por qué no había vallas donde debía haber, por qué el colectivo pasó por donde no debía pasar y tantos otros interrogantes sin respuesta certera.

El fusible que saltó fue el de Ocampo, Ministro de Seguridad y Justicia de la Ciudad que de todas maneras será ahora el responsable, en su rol de procurador general, de investigar el operativo que él mismo dirigía ese día. Pero todos sabemos para qué sirven los fusibles, justamente para evitar que se quemen todos los circuitos de un sistema, para evitar que alguna descarga reviente el mecanismo.

Así es como después del escándalo vino el humo, las promesas de legislaciones más duras (propuestas por los mismos que son cómplices de los

barras) y la exaltación del show a niveles planetarios. ¡A jugar a España que el show debe continuar! También la recaudación y los negocios.

Que ganas de pisar la pelota y encarar

Encarar el desafío de romper la rueda de la impunidad y los negociados, y para eso, no alcanzan las medidas cosméticas y las legislaciones punitivas en general. Lo que necesitamos es poner de nuevo a los clubes en poder de sus socios, democratizarlos y barrer a los barras. Como se cantaba en el Monumental el último partido: «*que se vayan todos, que no quede ni uno solo*».

Como es imposible hacer esto sin reventar las ligazones que mencionábamos antes, hay que depurar todas las fuerzas de seguridad que amparan a los violentos y delincuentes, elegir los comisarios y jueces por voto directo y someter las políticas públicas de seguridad a un control social férreo.

Necesitamos que los clubes vuelvan a ser entes independientes, donde no se pueda ser funcionario político y dirigente al mismo tiempo, donde los negocios que generan los clubes sean controlados por los socios y empleados de manera democrática y rotativa, con informes regulares de ingresos y destino de los fondos.

Necesitamos que todos los funcionarios involucrados con delincuentes sean investigados, juzgados y separados de sus cargos. Para esto pueden ponerse en pie comisiones investigadoras independientes que reúnan información y las expongan públicamente.

Necesitamos arrancar al fútbol de las manos del capital, del imperio del dinero y los negocios, para volver a ser 11 contra 11 en una cancha, soñando con hacer un gol.

LUEGO DE MÁS DE UN MES DE LUCHA

¿Adónde va el conflicto de Enfermería?

La votación de la regresiva Ley de Ejercicio Profesional precipitó una irrupción de enfermería en las calles con dos movilizaciones masivas el 9N y el 21N que fueron históricas. Sin embargo, el conflicto se encuentra en un punto de inflexión. La perspectiva incierta del proceso plantea debates y un cruce de caminos. Nuestro aporte al debate para retomar la iniciativa.

Lo que esperaban que pase sin pena ni gloria despertó a un gigante dormido: la Marea Blanca que no se calla nunca más. Las enfermeras y enfermeros constituyen el pilar humano fundamental del sistema de salud y tienen una capacitación profesional que se niegan a reconocer tanto el Gobierno de la CABA como las conducciones de los gremios de SUTECBA y Médicos Municipales que son beneficiarios directos del modelo médico hegemónico. Unos porque tienen de rehenes a los/as enfermeros afiliados como empleados municipales en el escalafón general; y los otros, porque siguen decidiendo con la postergación de enfermería desde los jefes de sector hasta los directores de hospitales y los ministros de salud. Pero nadie esperaba la reacción de este sector que pretendían mantener postergado y desmovilizado. Sin embargo, se dió una reacción de escala nacional sin precedentes cercanos en la historia de enfermería. El tremendo cerco mediático se fue perforando poco a poco, pero con la movilización del 21N se superó ganando las tapas de la prensa. Sin embargo, después de tremenda movilización la perspectiva del movimiento no está clara y comienzan a verse síntomas de reflujo en la participación. Es evidente que estamos en un momento de quiebre y si no se hacen los cambios necesarios en la orientación del conflicto, esta tendencia lejos de revertirse se profundizará, más aún teniendo en cuenta que tampoco se dieron avances concretos en el reconocimiento.

Las bases quieren unidad, pero por arriba dividen

Toda la energía del movimiento no termina de expresarse en una coordinación única que conduzca el proceso de lucha. Sin esa orientación que agrupe de

forma genuina a todos los hospitales públicos, los privados, los estudiantes de enfermería, las asociaciones, agrupaciones y sindicatos que realmente apoyan la lucha de las enfermeras y los enfermeros, con base en la democracia y la pluralidad de voces, la lucha se divide y los esfuerzos y sacrificios se diluyen. Nuestra propuesta es clara: hace falta una coordinadora conformada por los hospitales con representantes (revocables en caso de que no cumplan) elegidos en cada hospital con mandato y con voceros de cada organización que apoye. Lamentablemente, en los últimos días, se fue consolidando un curso opuesto. Reuniones que agrupan por separado con la misma lógica: el pensamiento único, la incapacidad de integrar democráticamente matices y diferencias, y finalmente un desgaste de los nuevos activistas que fue dando la lucha. La «inter-hospitalaria» por un lado, más pequeña y la AECAE, por otro, se enfrentan con una equivocada metodología cerrada y que achica el proceso. Ambas se autoproclaman «la coordinación». Así, ninguna termina sirviendo y se convierten en trabas para ganar. Llamamos al conjunto de la enfermería, a los nuevos delegados y delegadas, y activistas surgidos de este enorme movimiento, a construir un camino alternativo y superador: coordinación única, democrática y plural, que unifique a toda la base de la enfermería y retome la iniciativa para ganar el reconocimiento por el que luchamos.

Agrupémonos para luchar por otro sindicalismo y otra política

En esta lucha se expresan distintas visiones y concepciones de sindicalismo, y de política. Las visiones cerradas, los métodos burocráticos de los que prefieren dividir y achicar el movimiento para controlar, a que sea enorme y dirimir



posiciones distintas de forma democrática en las bases. Nosotros luchamos por un cambio total de modelo en los sindicatos. Peleando por recuperarlos en algunos casos para echar a los burócratas, o bien buscando otras variantes tácticas. Que todo se decida por la base, rotación de dirigentes, desechar el pensamiento único y unir para ganarle a los patrones y el gobierno de turno. Un modelo independiente del Estado y los partidos tradicionales. Para eso, nos tenemos que agrupar para luchar por estas ideas en el movimiento de conjunto y que triunfe una orientación correcta, potente. Desde Alternativa Salud en los hospitales públicos y la Agrupación Bordó en las clínicas y sanatorios privados, tenemos este programa. Por eso, queremos fortalecer estas herramientas de lucha para que esas ideas ganen influencia mayoritaria para contribuir a la lucha de enfermería y

todas las peleas de los trabajadores de la salud. A la vez, nuestro punto de vista es que la lucha por el reconocimiento de enfermería es parte de la pelea por desmantelar el vetusto modelo médico-hegemónico, priorizar el equipo de salud, la interdisciplinariedad y el presupuesto necesario para insumos, equipamiento, infraestructura, condiciones laborales y salarios. Esa es nuestra prioridad. Para que sea una política pública hace falta un proyecto político que lo levante como causa. Por eso construimos el MST, como fuerza política de trabajadores, para trabajadores. Somos el 99 % de la población y si no hacemos política de la nuestra, para nuestra clase, la hacen ellos: los patrones, los burócratas. Los mismos de siempre. Es ahora el momento de cambiar. Nuestras puertas están abiertas.

**Alternativa Salud
Agrupación Bordó - CABA**

INCAA: una Junta Interna para preparar las luchas que se vienen



Ingrid Urrutia, Delegada General, Junta Interna ATE-INCAA

El ajuste en el Estado de conjunto, también impactó en nuestro sector. Obviamente, para el macrismo, la industria del cine es un nicho de negocios para habilitar productoras privadas amigas y a la vez, como derecho social a una producción audiovisual nacional, pública y calidad, un gasto innecesario. Es la tónica de la orientación general del macrismo para todo lo público. Por eso, tuvimos que luchar contra el achique, los despidos, y el cumplimiento de la Ley del Cine. Denunciamos que mientras las autoridades hablaban de la falta de recursos, por arriba se fortalecía una superestructura de 11 nuevas sub-gerencias y 30 coordinaciones que engordan una burocracia administrativa puesta a dedo –sin concurso, claro- y con la burocracia de UPCN participando a pleno de este entramado. En

resumen: lo que pasó viene siendo un ataque al cine nacional y a sus trabajadorxs, y lo que se viene es más de lo mismo. Nos preparamos a fondo para enfrentarlo.

Nuestras propuestas

La Bermellón es una lista unitaria donde confluyamos agrupaciones como Alternativa Estatal / ANCLA y activistas independientes del INCAA. Somos una positiva síntesis de distintas generaciones de compañerxs y de diversidad de opiniones. A la vez, levantamos una plataforma común que reivindica:

- *Que la producción audiovisual pública y nacional es una prioridad: como expresión cultural soberana y como derecho social de nuestro pueblo.
- *El pase a planta y estabilidad de todxs lxs trabajadorxs del INCAA.
- *La democracia sindical como modelo, donde todo se decide por la base.
- *Para unificar a lxs trabajadorxs de ATE y recuperarlo para que sea consecuente y de lucha.

En ese marco, en esta etapa que iniciamos, donde en mi caso, me toca por decisión de mis compañerxs encabezar la Junta, vamos más que nunca por fortalecer el trabajo en equipo y fortalecer la unidad por la base, más allá de matices y diferencias.

Los desafíos

Somos muy conscientes que el Presupuesto 2019 aprobado por el macrismo y la complicitad de la mayoría de la oposición, es de ajuste y no cierra sin represión con la «doctrina Bullrich-Chocobar». Por eso, nos preparamos para que se intensifique la agresión contra el INCAA y todxs lxs trabajadorxs estatales. En esa perspectiva vamos a tener que luchar por defender cada puesto de trabajo, para rechazar cada ataque patronal y saber que tenemos el escollo de las conducciones burocráticas

que en el caso de UPCN acuerda con nuestra patronal y la conducción de ATE Capital, cerrada en un proyecto político que piensa en los votos y no en organizar consecuentemente la lucha en las calles. Tenemos que construir un bloque de las Juntas, delegadxs, activistas y agrupaciones anti-burocráticos en la CABA, para preparar una orientación que presente una pelea seria hasta el final. Por nuestros derechos y los del conjunto del pueblo. Ese es nuestro desafío, nuestra propuesta y compromiso.



OTRA CUMBRE CON CRISIS

Después del G20

Terminó la “Cumbre de los líderes del G20” en Buenos Aires y la ciudad abandonó el virtual estado de sitio en que Macri y Bulrich la sumieron para agasajar a los jefes de las potencias imperiales. Se impone un primer balance después de tanto despliegue y de tanta plata que pagó la Argentina para la festichola de los mandamases del mundo.



Gustavo Giménez

Dos símbolos cruzaron la Cumbre. Cuando se instaló, el viernes 30N, un temblor de 3,8 grados afectó inusualmente a Buenos Aires. Pareció que la naturaleza protestaba contra los responsables de la mayor depredación ambiental de la historia humana y de paso acompañaba la enorme manifestación que horas después recorrió las calles de Buenos Aires, enfrentando la campaña de intimidación. El sábado 1D los chalecos amarillos incendiaron París, mientras uno de los protagonistas de la Cumbre, el presidente Macron, habló de un plan que debió tirar por la borda sólo 48 horas después.

Algunos analistas comentan que no fue una cumbre “tranquila”. Se logró sacar una declaración final en la que no se puede ocultar la ruptura de EE.UU. con el acuerdo de París, ni sus presiones –aceptadas, claro está– para cambiar las reglas de la OMC a favor de sus intereses. Y finalmente el “G2”, como ahora se llama a la reunión de Trump con el presidente chino Xi Jinping logró congelar la disputa arancelaria por 90 días.

Lograron además absorber otros problemas molestos, como convivir y fotografiarse con un probado asesino descuartizador del periodista Jamal Khashoggi, el príncipe saudí Mohamed Bin Salmán. Un crimen aberrante, aunque un tanto menor, si se consideran los miles de muertos por las balas de ese dictador en la guerra de Yemen. O el ataque de Putin sobre la armada ucraniana en el estrecho de Kerch. Avatares comunes ya que los “líderes de la democracia” son responsables de las guerras, el hambre y la miseria que asolan al planeta.

El documento final no fue una sorpresa en un G20 bastante devaluado y cruzado por una fuerte disputa entre las potencias. Por eso los resultados de la reunión entre Trump y Xi fue el acuerdo más seguido de la cumbre.

La tregua arancelaria: un acuerdo precario dentro de un tembladeral

Ningún analista internacional serio puede arriesgar sobre el éxito de estos acuerdos. Durante 90 días Trump se compromete a no aumentar, como venía amenazando, los aranceles a los productos chinos del 10% actual al

25%. En la actualidad el 10% se cobra sobre nada menos que 250.000 millones de dólares de exportaciones chinas a EE.UU. El 25% se cobraría sobre esos montos más 267.000 millones restantes. Algo que sería indigerible para los intereses chinos.

Por su parte Xi Jinping se comprometió también a no aumentar aranceles (aunque el volumen es significativamente menor) y comprar de inmediato ‘una cantidad “muy importante” de productos agrícolas, energéticos e industriales de EEUU’ y negociar “cambios estructurales con respecto a la transferencia forzada de tecnología, la protección de propiedad intelectual, las barreras no arancelarias, las intrusiones cibernéticas y el robo cibernético, los servicios y la agricultura...” (BBC News).

Los 90 días propuestos, la magnitud de las exigencias yanquis son, para la mayoría de los estudiosos de la situación internacional, algo muy difícil de cumplir, por más “paciencia china” que tengan sus competidores asiáticos, y una caída de la tregua creará un escenario más tenso.

Trump logró también cerrar un nuevo acuerdo del NAFTA, el tratado de libre comercio que tiene con México y Canadá, con cláusulas mucho más beneficiosas para EEUU que el acuerdo anterior.

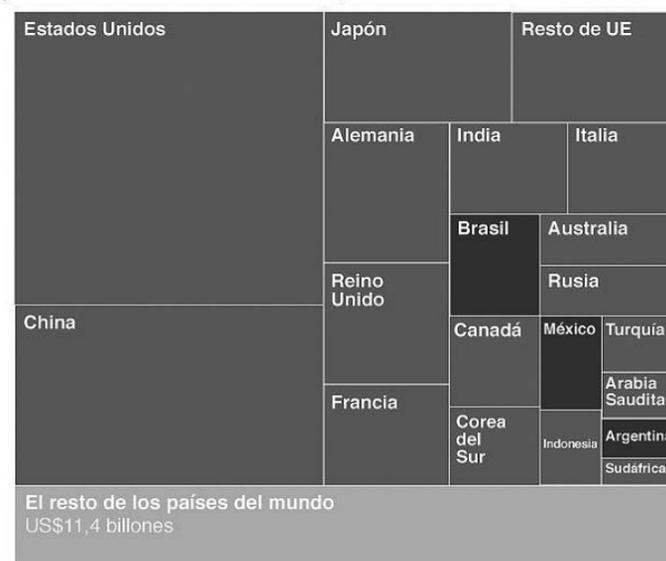
Después de la cumbre sigue la crisis imperialista

Lejos de ordenarse el mundo capitalista imperialista, todo sigue cada vez peor. Así, mientras los chalecos amarillos derrotan a Macron y lo colocan al borde del colapso, el tironeo con Putin por las zonas de influencia se complican con la caída del tratado de freno de la proliferación de armas nucleares de corto y mediano alcance. En Polonia en tanto, la Cumbre Climática de la ONU llama a parar la emisión de gases

El poder económico del G20

PIB mundial US\$80,6 billones

US\$69,2 billones



Fuentes: Banco Mundial - Datos de 2017

BBC

a la atmósfera porque el planeta no da para más y está al borde del colapso. Mientras Trump desconoce acuerdos del clima o Xi Jinping, que dice aceptarlos, construye a todo trapo cientos de plantas de tratamiento de carbón.

En el fondo de esta disputa cada vez más fuerte, está la imposibilidad de aumentar las tasas de explotación de los trabajadores que el capitalismo necesita para compensar la tendencia a la baja en la tasa de ganancia de un capital cada vez más concentrado. Y al servicio de esa ganancia salvaje no se duda en desarrollar guerras y conflictos regionales, en avanzar sobre conquistas históricas de los trabajadores como los derechos laborales o previsionales, de continuar sin pausa en la depredación ambiental.

El repudio al G20

Como reflejamos en las páginas centrales, desde la izquierda y otros sectores montamos una Contra Cumbre y convocamos a una marcha para canalizar el repudio que generó la reunión de los líderes imperialistas. A

El desplante de Trump a Macri



grandes rasgos, dos posiciones se expresaron en los debates sobre las salidas de fondo. La de aquellos que creen que la salida “posible” es seguir apoyando las frustradas formaciones de los gobiernos o corrientes “progresistas”, como las que gobernaron en los últimos años y sobre su fracaso se montaron los actuales gobiernos de derecha. Y la de los que con el MST y Anticapitalistas en Red sostenemos que las necesidades de ganancias del gran capital plantean una lucha cada vez más fuerte entre sus intereses y los de los trabajadores y los pueblos. La única salida está en la construcción de alternativas políticas anticapitalistas y revolucionarias, que se construyan sin ningún

sectarismo buscando empalmar con miles de luchadores anticapitalistas que existen en el mundo, detrás de un modelo que tiene nombre y apellido: socialismo con democracia.

El triste papel de Macri

Desde Cristina que llamó a no movilizarse contra el G20 y se guardó a silencio, pasando por toda la oposición de las distintas variantes del PJ, la UCR y centroizquierda, Mauricio tuvo gran parte de la superestructura del país a su servicio para fungir de “mayordomo anfitrión” de la Cumbre. Los medios amigos resaltan que logró pasar el trago amargo del frustrado partido entre River y Boca y recomponerse un tanto.

Sin embargo, no todas fueron buenas para Mauricio. Su “amigo” Trump lo dejó mal parado. Llegó tarde a las citas, tiró los auriculares al piso, escribió que los chinos son “depredadores” y como tuvo que desmentirlo le sacó el saludo y lo pasó por encima en la presentación, generando los memes más simpáticos que cruzaron el mundo.

Hizo muchas entrevistas y obtuvo poca plata. Algunas promesas de inversiones y un swap de 8.000 millones de dólares con los chinos. Y por supuesto, el elogio de Lagarde y el FMI, para que siga cumpliendo al pie de la letra el ajuste pactado y entregando al país. Va a quedar en la historia, junto a las “relaciones carnales” de Menem o la entrega de la dictadura, como uno de los gobiernos más pro imperialistas de la historia... y encima tratado como lo que es, un socio muy menor de los que dominan al mundo.

EL FIT FRENTE A LA CUMBRE DEL G20

Antimperialismo para la platea



Cele Fierro

La reunión del G20 volvió a colocar en el centro del debate cuál es la línea de acción que las fuerzas que nos reivindicamos de la izquierda revolucionaria tenemos que tener. En ese sentido no podemos dejar de plantear el error sectario que vuelve a cometer el FIT, que le sacó el cuerpo a las jornadas unitarias contra esta cumbre de las potencias imperialistas.

Política equivocada, favorece al enemigo

Decimos que es un debate que se vuelve a colocar, ya que el mismo sector mantuvo una postura sectaria similar ante las acciones conjuntas realizadas cuando Macri firmó el pacto de sumisión con el FMI, en setiembre pasado. El FIT rechazó las marchas y actos que diversas fuerzas hicimos en común para repudiar ese acuerdo y a Lagarde, la jefa del Fondo. Así hizo perder la oportunidad para ofrecer un polo de toda la izquierda a los sectores que buscan una alternativa contra el macrismo pero no quieren volver al doble discurso K. Su política abstencionista consistió en un afiche y un pequeño acto por separado, de tinte electoralista.

Ahora, ante la cumbre del G20, actuaron en esa misma sintonía. Se negaron a ser parte de la contra-cumbre que acordamos entre más de 200 organizaciones populares, llevada a cabo el 28N en la Facultad de Sociales y el 29N en Plaza Congreso, con múltiples foros y debates que contaron también con la participación de organizaciones y dirigentes de otros países.

En cuanto al 30N, el FIT proponía que la marcha sea ya entrada la tarde, opción más bien testimonial, complicada y

encima riesgosa en un día con el tránsito restringido y la ciudad militarizada. Con excusas tampoco firmaron el documento común de convocatoria a la marcha e incluso hicieron un acto previo a la misma, de nuevo por separado.

Este divisionismo del FIT nace de su afán por diferenciarse, nacido a su vez de su adaptación electoralista al régimen democrático-burgués. A menudo eso los lleva a no estar a la altura de las circunstancias. Rechazan las acciones unitarias en las calles, pero tampoco proponen ninguna alternativa concreta para masificar y desarrollar la lucha antimperialista.

Unidad en la acción e independencia política

Esa es la línea consecuente que sostenemos desde el MST y Anticapitalistas en Red. Desde el primer momento estuvimos a favor de impulsar las iniciativas unitarias necesarias para construir un repudio lo más amplio y masivo posible al G20 y al FMI. Y todo sin perder nunca la independencia política, ya que a cada evento llevamos nuestros planteos antimperialistas y anticapitalistas de fondo, diferenciándonos de quienes llaman a la unidad política con sectores burgueses y/o del falso progresismo que ya fracasó. Al mismo tiempo, trabajamos en generar lazos con organizaciones de la región para poner en pie una coordinación continental contra el avance de los proyectos de corte fascista como el de Bolsonaro en Brasil.

En estos días volvieron a expresarse dos políticas opuestas. Si vos no compartís el sectarismo del FIT ni su antimperialismo de pura pose para la platea, si creés en la unidad de acción para movilizar y a la vez en la necesaria independencia política socialista y revolucionaria, sumate a militar en el MST.

Contra-cumbre

El 28 y 29N tuvo lugar en Buenos Aires la Cumbre de los Pueblos, la unitaria desde San Juan y 9 de Julio a Plaza Congreso, con más de 3



Guillermo Pacagnini

El 28, en la Facultad de Sociales, hubo una amplia diversidad de talleres. Al otro día, frente al Congreso, con carpas conjuntas y otras de cada organización, se llevó a cabo otra buena tanda de paneles y eventos. El 30 fue la marcha final, con un acto de «malvenida» a los presidentes del G20, en donde habló Nora Cortiñas (Madres LF) y se leyó el documento común de todos los convocantes. Cerró la jornada un festival musical.

Desde el MST participamos con fuerza de toda esta contra-cumbre:

- El 28 hicimos un taller contra el extractivismo, con nuestras propuestas ecosocialistas a cargo de Mariano Rosa y Carlos Carcione. Asimismo, participamos en otro panel común.

- El 29 aportamos una notoria presencia durante todo el día e integramos los dos paneles centrales. En la apertura, Guillermo Pacagnini compartió con Adolfo Pérez Esquivel y varios representantes latinoamericanos el debate «Cómo enfrentamos a la derecha en la región». En el panel de cierre,



Alejandro Bodart desarrolló nuestra postura contra el G20 y el FMI así como la necesidad de una salida antimperialista y anticapitalista.

- A la vez fuimos impulsores de expresar la lucha contra Bolsonaro y todas las derechas, a través de la invitación a dirigentes del PSOL brasileiro, entre ellos Israel Dutra y

Carol. También estuvieron referentes de la central sindical Conlutas y la diputada estadual por el PSOL Mónica Francisco.

- En nuestra carpa, montada sobre Avenida Rivadavia, hicimos un conversatorio sobre

Panel sobre Nicaragua



NO AL CIERRE DE LA CAUSA MALDONADO

Bullrich = pena de muerte

Claudia Leaños y Marlana Chiacchio, CADHU-MST

Pese al voto en contra del macrista Rosenkrantz, la Corte Suprema ratificó que no habrá beneficio del 2x1 a los genocidas. Igual, el gobierno mantiene su ofensiva represiva.

El juez federal Gustavo Lleral, a cargo de la causa por la muerte de Santiago Maldonado, dictó un fallo bochornoso: cerró la investigación y exculpó al Estado. Allí reafirma la teoría oficial: Santiago se tiró al río y se ahogó por su voluntad, sin importar que huía de gendarmes que disparaban a mansalva en un operativo ilegal contra la comunidad mapuche. El gendarme Echazú, signado por las pruebas como presunto autor material de la muerte de Santiago, fue sobreseído.

Así, sin responsables materiales ni políticos, ese asesinato queda impune en una nueva señal de vía libre a la violencia

institucional. Desde el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia -que integramos- acompañamos la denuncia de la familia Maldonado. Pero hay más...

Luz verde a los Chocobar

Es una receta conocida que, a mayor ajuste, mayor represión. Macri y su ministra Bullrich lo saben. Por eso mantienen presos políticos como Milagro Sala y Daniel Ruiz. Por eso días atrás la policía asesinó a dos compañeros de la CTEP, Rodolfo Orellana y Marcos Soria, en La Matanza y en Córdoba respectivamente. Y por eso aprovecharon la cumbre del G20 para autorizar a «francotiradores» contra la marcha. La detención de un dirigente de izquierda por portar

handies fue apenas un detalle de lo que vendría después.

La Resolución 956/2018 de la ministra



de (In)Seguridad habilita a las fuerzas de seguridad federales¹ a usar armas de fuego ante cualquier «peligro inminente». Bullrich flexibiliza todas las recomendaciones internacionales para proceder ante situaciones «de

peligro» con procedimientos antes vedados. Legaliza la doctrina Chocobar, permitiendo disparar por la espalda en caso de fuga o cuando «se cree» que el perseguido está armado (aunque no lo esté). El policía, gendarme o prefecto será a la vez juez y parte, o mejor dicho juez y verdugo, para aplicar la pena de muerte a su antojo y sin siquiera juicio

y marcha contra el G20 y el FMI

una contra-cumbre de las organizaciones políticas y sociales contra el G20, el FMI y sus políticas de ajuste y saqueo. El 30 hicimos la movilización de 30.000 personas. En ambos eventos, así como en otras acciones en el interior del país, se destacó el protagonismo del MST.



Marcha contra el G20: Bodart, Ripoll y Cele Fierro en la cabecera de la combativa columna del MST.

Nicaragua con dirigentes estudiantiles de ese país junto a Bodart y luego un panel sobre feminismo anticapitalista e internacionalista, con Cele Fierro y referentes latinoamericanas; también Vilma Ripoll saludó en este evento y compartió las actividades durante todo el día.

- Antes del acto final en común hicimos un breve acto propio, ante nuestra nutrida columna, en donde nos dieron su saludo compañeros del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Turquía, de visita e intercambio en nuestro país (ver nota en pág. 14).

Toda esta importante actividad militante, que además tuvo buen eco en los medios, fue muy correcta y positiva. Fue lamentable la ausencia del FIT (ver recuadro), que una vez más no puso

nada de su fuerza en la lucha antiimperialista y anticapitalista. De todos modos, la contra-cumbre se erigió enfrentando al G20 y preparando los motores para la marcha del día siguiente.

El 30N, miles contra el G20 y el FMI

Superando la inédita campaña desmovilizadora del gobierno macrista, y pese a la ausencia del kirchnerismo (ver nota en pág. 10), fue multitudinaria la marcha unitaria detrás de la gran bandera «Fuera G20-FMI». La cumbre de los líderes imperialistas, reunida para debatir cómo descargar la crisis capitalista sobre los trabajadores y los pueblos del mundo, tuvo una semana de merecidas protestas con diversas expresiones de repudio. La contra-cumbre del 28 y 29 culminó con la masiva movilización del 30.

El amplio arco unitario, dentro del cual nuestro partido jugó un activo rol, fue un canal que posibilitó convocar y garantizar la marcha, superando la verdadera carrera de obstáculos desplegada por el gobierno de Macri y su ministra Bullrich. Con la ciudad casi en estado de sitio, con un colosal despliegue

de fuerzas represivas nacionales y extranjeras con todo tipo de armamento, con el transporte público suspendido y con una repudiable campaña para meter miedo y desalentar la movilización, que decenas de miles de personas hayamos decidido salir a las calles es un triunfo indiscutible.

La firmeza de haber mantenido la decisión de movilizar por 9 de Julio, Avenida de Mayo y llegar al Congreso logró que el gobierno debiera retroceder en su intento de marginar la protesta a una zona sin visibilidad pública. La contundencia de la marcha y su organización evitaron las provocaciones de las fuerzas represivas y desmintieron los pronósticos catastrofistas de los voceros afines al gobierno o funcionales a él.

Hubo algunas detenciones selectivas, que repudiamos desde el MST y como parte del EMVJ y el espacio que organizó la marcha conjunta, y exigimos su desprocesamiento.

El MST, en primera fila

El viernes 30, nuestra columna encabezó la marcha. Con una decena de jóvenes con banderas de distintos países pintadas en sus torsos desnudos,

y con Alejandro Bodart, Vilma Ripoll y Cele Fierro al frente, nuestra creativa cabecera se transformó en una postal que recorrió el mundo y fue tapa de muchos de los principales medios locales y extranjeros.

Nuestra combativa columna estuvo entre las más numerosas de toda la manifestación, la batucada fue incansable y agitó a lo largo de todo el trayecto y la bandera de arrastre sintetizaba con claridad nuestro rechazo a la cumbre capitalista: «Quieren guerra y no les daremos paz».

Una vez que llegamos a la Plaza Congreso, Nora Cortiñas leyó una correcta declaración antimperialista que expresó la unidad en la diversidad y que fue suscripta por casi todas las organizaciones participantes, excepto las fuerzas del FIT (PTS, PO e IS) y el Nuevo MAS.

Asimismo, nuestro partido impulsó y fue parte de acciones similares en todo el país, en una gran jornada nacional de lucha que expresó el repudio de gran parte de los trabajadores, las mujeres y la juventud a Macri, Trump y demás líderes del G20, enemigos de los pueblos.

previo. La medida es tan brutal, que hasta Elisa Carrió salió a criticarla.

Tales permisos para disparar habilitan el uso indiscriminado de armas de fuego. Y aumentarán los casos de gatillo fácil policial, que hoy ya son uno por día. Además, permitirían disparar en el marco de una protesta social si el policía «cree» que alguien pudiera estar armado. Esta medida represiva es previa a reformar la ley de Código Penal y contrario a los tratados internacionales de derechos humanos.

Así como la movilización popular derrotó el 2x1, a este nuevo reglamento también hay que enfrentarlo en las calles y con la mayor unidad posible. Al servicio de esa lucha, en estos días junto a nuestra compañera Alejandra Giordano patrocinaremos el amparo por inconstitucionalidad que presentarán Alejandro Bodart, Vilma Ripoll y Cele Fierro.

¹ Policía Federal, Gendarmería, Prefectura Naval y Policía de Seguridad Aeroportuaria.

Mesas centrales de apertura (izq.) y cierre (der.) de la Contracumbre.



CAPITULACIÓN AL G20 Y EL FMI

El kirchnerismo, ausente con aviso

“Nosotros como espacio progresista debemos acostumbrarnos a no presentarnos como ‘la contra’, sino como el espacio político y social que excede la categoría de izquierdas y derechas para ingresar decididamente en una nueva categoría de pensamiento, y es la de pueblo.” Así, en el Foro del Pensamiento Crítico que organizó CLACSO previo a la Cumbre, Cristina adelantó su conciliación con el G20 y el FMI. De progresismo, nada.



Pablo Vasco

Ya de por sí resulta llamativo que un espacio político que se autoconsidera *progresista* plantee dejar de lado las categorías *izquierda* y *derecha*, que -dicho sea de paso- cualquier persona de a pie comprende bastante bien.

Pero aun así, inclusive en el impreciso marco de la categoría *pueblo* que nos propone Cristina Fernández de Kirchner, su tajante rechazo a aparecer como *la contra* al G20 y al FMI no deja ninguna duda sobre su línea de abierta conciliación hacia esos organismos imperialistas.

Lo cierto es que con dicha postura CFK se ubica muy por detrás del nivel de conciencia promedio de sus propios votantes, que según las encuestas publicadas durante esos días¹ en un 70% afirma que el G20 “no resuelve los problemas de la gente” y apenas un 8% tiene alguna “expectativa en posibles inversiones”.

En vez de acrecentar esa legítima desconfianza popular existente frente al G20 y el Fondo Monetario, Cristina los llama a no ser *la contra*, a retroceder y conciliar con ellos.

Bajando las banderas

En la década del '70, la izquierda peronista justificaba su apoyo a proyectos políticos de carácter capitalista, como el del Partido Justicialista, en base a que la *contradicción principal* de nuestro país era con el imperialismo, a la vez que consideraba una *contradicción secundaria* la del pueblo trabajador con la burguesía nacional. Sostenían un proyecto policlasista, de conciliación de clases, que no compartimos, pero al menos criticaban la dominación extranjera, en particular la de los Estados Unidos.

Comparada con aquellos tiempos, la actual postura de la dirigencia

kirchnerista ha retrocedido más de medio siglo. Ya ni siquiera dicen “*patria sí, colonia no*”. Se trata de un profundo retroceso político.

- La Argentina sigue siendo un país semicolonial cuya economía se encuentra cada vez más sometida a las imposiciones de las corporaciones, el imperialismo y sus organismos internacionales: el G20, el FMI, el Banco Mundial, la OMC y demás engendros.
- Nuestra matriz económica y todos nuestros bienes comunes, incluida la propiedad de la tierra, sufren desde hace años un proceso de concentración y de extranjerización creciente.
- El Presupuesto nacional 2019 de ajuste y entrega, aprobado semanas atrás por los bloques de Cambiemos y del PJ Federal, fue diseñado directamente por el Fondo Monetario Internacional al servicio de “honrar” esa estafa monumental llamada deuda externa.

Frente a todos esos dictados del neoliberalismo imperial, que por otra parte es el único rostro del capitalismo del presente, las históricas banderas peronistas de *soberanía política e independencia económica*, así como las de *no pago de la deuda externa y fuera el G20 y el FMI*, hoy mantienen plena validez. No levantarlas bien en alto ante la cumbre del G20 es conciliar con ellas, es capitularle de hecho a la dependencia que nos oprime, nos saquea y encima nos contamina.

Aunque en su discurso en CLACSO Cristina criticó las “*políticas que son impuestas desde afuera*” y el “*cepo estructural de una deuda externa sin precedentes*”, ordenó bajar las banderas antiimperialistas e impuso su línea capituladora a todas las agrupaciones que aún se referencian en ella. A la contracumbre del 29N y a la movilización conjunta del 30N contra el G20 y el FMI concurrieron sectores de la CTA de los Trabajadores y de la CTEP, pero

ninguna organización política del espacio K acompañó esas acciones de protesta, sobre todo la marcha a Congreso de la que participamos decenas de miles de personas. Ni una. Lamentable.

Atlanta un poco, pero el 30 nada

El martes 27N, algunas agrupaciones convocaron a un acto en el estadio porteño de Atlanta con las consignas *No al G20 y Fuera el FMI*. Entre ellas, el Movimiento Evita, un sector de Barrios de Pie y la CCC.

Junto a otros dirigentes políticos estuvo el ex gobernador bonaerense Felipe Solá, quien fue uno de los oradores de cierre: “*Sigamos juntos, construyendo una alternativa a estas políticas de ajuste que aplica el gobierno*”, dijo.

Primero, cualquier “*alternativa a estas políticas de ajuste*” si pretende ser real y genuina requiere sí o sí romper con todas las recetas imperialistas. Segundo, en el caso del Movimiento Evita su asistencia al acto del 27 fue la excusa para no movilizar el 30 a Plaza Congreso.

Al mismo tiempo otras agrupaciones K, para tratar de disimular frente a su base militante la borrada de la marcha unitaria anti-G20, se escudaron en forma culposa tras el temor a una posible represión policial...

El proyecto político que hace falta

Así como el llamado a conciliar dentro de un mismo proyecto político los pañuelos verdes con los pañuelos celestes cayó mal en todo un sector del activismo feminista que todavía de alguna manera se referencia en Cristina, lo mismo sucedió con su reciente negativa a movilizar en repudio a la cumbre del G20 y al FMI.

En todo el país, jóvenes militantes que honestamente se consideran parte de un movimiento que se supone “*nacional, popular, democrático y feminista*” ven con bastante o mucha decepción que su jefa política ya esté arriando al menos las banderas *nacional* y *feminista*.

¿Acaso seguirá Cristina Kirchner por ese camino de moderación y de corrección política cada vez mayores, tal como se lo vienen recomendando varios operadores y encuestadores con el objetivo de ampliar su caudal de votos? ¿Para ganarle a Macri irá junto al PJ cómplice de Macri? ¿Pero “ganarle a Macri” para luego impulsar qué proyecto?

A nuestro modo de ver, aquí no se trata de una simple polémica acerca de cuestiones tácticas en función de tal o cual armado electoral de coyuntura. Nada que ver. Lo que Cristina ha puesto en juego son definiciones de carácter estratégico, pilares básicos que hacen a la esencia estructural de cualquier proyecto político: qué actitud tener frente al dominio del imperialismo, qué actitud tener hacia el aborto legal y los demás derechos de género.

Conciliar con el G20 y el Fondo Monetario, conciliar con la Iglesia Católica y los sectores evangelistas anti-derechos, conciliar con el viejo PJ, es decir conciliar nada menos que con el sistema capitalista y patriarcal, nos parece inaceptable para todo proyecto que busque transformaciones de fondo o que se precie de ser realmente *progresista*.

En este sentido, a todos esos compañeros que hoy tienen bronca o se sienten en crisis ante estas evidentes capitulaciones les invitamos a no tragarse más sapos intragables. A sostener su *pensamiento crítico* y a hacerle caso a sus propias convicciones feministas y antiimperialistas viscerales, que ya no se bancan bajar más banderas.

En definitiva, les invitamos a salir por arriba de una vez por todas de ese laberinto permanente de contradicciones que es el kirchnerismo-pejotismo, en donde Cristina en realidad siempre termina resolviendo para el lado regresivo, para el lado de atrasar las ruedas de la Historia. El desafío entonces está planteado, las puertas del MST están abiertas y ustedes tienen la palabra.

1. Encuesta de D'Alessio Irol-Berensztein.



El debate socioambiental después del G20, CLACSO y la Contracumbre

El G20 emitió un documento final que supone incluso un retroceso en materia socioambiental. La mayoría de los países no se atreve a desafiar a Trump y ni siquiera mencionan el Acuerdo de París, y EEUU directamente rechaza cualquier mínimo compromiso. En esto, la crisis del capital no les da margen: requiere liberar a la ley de la ganancia el saqueo y la depredación. El G20 es una guerra declarada contra la naturaleza y la humanidad, sin exagerar.



Mariano Rosa

Para que no queden dudas vamos a dar cifras, fundamento empírico. Los integrantes del G20 son responsables del 75% de las emisiones globales de dióxido de carbono, el principal gas de efecto invernadero. Hasta el 2015 esos países emitían casi 33 gigatoneladas de dióxido de carbono. Más del 40% del total corresponde a EEUU y China. Y desde 1988 a la fecha solamente 100 empresas capitalistas concentran la responsabilidad por casi el 70% del total de las emisiones. Exxon, Shell, BP y otras son las principales. En simultáneo, el pasado mes de octubre, el Panel Intergubernamental de Expertos para el Cambio Climático (IPCC) aprobó un informe que dice que “para limitar el calentamiento global a 1,5°C se necesitarían cambios de gran alcance y sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad”. Ese nuevo documento plantea que para limitar el calentamiento global a 1,5 °C se necesitarían transiciones “rápidas y de gran alcance” en la tierra, la energía, la industria, los edificios, el transporte y las ciudades. “Sería necesario que las emisiones netas globales de dióxido de carbono (CO2) de origen humano disminuyeran en 2030 alrededor de un 45% respecto de los niveles de 2010, y siguieran disminuyendo hasta alcanzar el “cero neto” aproximadamente en 2050. En contraste, los mandamases del G20 retroceden hasta del limitadísimo Acuerdo de París. En resumen: la cumbre de los contaminadores refuerza la irresponsabilidad capitalista y el curso al precipicio al que conducen a la humanidad.

CLACSO: la cumbre del extractivismo progresista

CFK explicó que el encuentro en CLACSO no era una “contra” cumbre. Es decir, que no se proponían rivalizar antagónicamente con el G20. Y desarrolló su tesis sobre “la unidad sin programa” para ganarle a la derecha neoliberal. La expresión más cruda de esa orientación fue la propuesta de unir “pañuelos verdes y celestes” en un mismo proyecto para gobernar. Por su parte, otro portavoz del espacio, el vicepresidente de Bolivia, García Linera,



expuso largamente una explicación que respalda la emancipación “por etapas” del capitalismo extractivo. El razonamiento consiste en proponer primero capturar renta de las corporaciones extractivas y coexistir con las mismas, y “más adelante” salir de ese modelo. Los progresismos están en campaña para restaurar el ciclo político anterior. Se asientan en la polarización que provocan las derechas emergentes. Establecen como única estrategia “sacar votos para ganarles”. En esto, son explícitos: Kicillof transita medios de prensa explicando que “no piensan romper con el FMI y que de hecho cuando gobernaron no expropiaron a nadie y solo tuvieron una controversia con los fondos buitres”. CFK se reunió con banqueros hace pocos días. La confianza que apuestan a reconstituir más que con las masas es con el capital, dando señales de confiabilidad política. Estamos frente a un desplazamiento más a derecha de todo ese espectro político. Impugnamos esa propuesta. Lo hacemos cuestionando el planteo de cogobierno con lo peor de lo viejo y sobre la base de un balance en materia socioambiental categórico del ciclo anterior: su performance no amerita debate. Multiplicaron el extractivismo neocolonial en términos económico-políticos y depredador en el plano ecológico. En las calles promovemos la unidad de acción con todas las fuerzas políticas que rechacen la agresión derechista de Macri o del que sea. Pero como estrategia política de poder, a la coexistencia con las corporaciones, la Iglesia y la casta política le decimos: no, gracias.

Entre las “islas” no capitalistas, las experiencias locales y la unidad de acción como centro

Nuestro colectivo activó y fue animador de los debates en este campo



en las jornadas de la Confluencia anti-G20. Nos tocó participar de un rico conversatorio que dejó planteadas visiones distintas. Por un lado, hubo voceros de una idea insistente que tiene anclaje en la concepción autonomista. Su fundamento es que en la medida en que no están dadas las relaciones de fuerza para confrontar al capital, se trata entonces de coexistir, pero construyendo espacios de autonomía presunta. Nosotrxs compartimos las experiencias sociales de resistencia en etapas defensivas, pero la estrategia de construir “islas no-capitalistas” como todo proyecto no lo compartimos, ya que asume resignadamente que no se puede suplantar el modelo del capitalismo por otro superador. Las experiencias de la coexistencia siempre terminan dependiendo completamente de las relaciones circunstanciales de fuerza. En el mismo sentido, el centro en lo local, en las causas parciales como toda estrategia y en los movimientos sociales como nuevo sujeto histórico, también lo discutimos: si no se elevan al plano de la política y disputan poder, los que definen son los contaminadores y extractivistas. Finalmente, desarrollamos una controversia interesante, aunque parcial con la visión del economista Claudio Katz, que insistió en una caracterización que presenta el panorama con la derecha ganando hegemonía -o cerca de lograrlo- y, por lo tanto, lo central es la unidad de acción y por lo tanto, el debate de proyecto político independiente es abstracto o para “el futuro”. Nuestra posición fue distinta a todas ellas.

Anticapitalismo y ecosocialismo del aquí y ahora

En el plano programático, tenemos coincidencias parciales con muchos de los colectivos e intelectuales

que compartimos el espacio de la Confluencia. Sobre la necesidad de fijar como derechos la soberanía alimentaria y practicar la agroecología, prohibiendo el agronegocio; encarar un proceso de transición energética hacia limpias y renovables, superando la dependencia hidrocarburífera; recuperar los espacios públicos y verdes en las ciudades, contra la cementación especulativa, etc. Sin embargo, para garantizar esas medidas, esas causas, son clave las condiciones para una transición pos-extractiva y pos-capitalista en términos de relaciones de fuerza, sujetos sociales, políticos, tácticas y estrategias de poder. Nuestro programa propone medidas que cuestionan y son incompatibles con el capitalismo extractivo. Para garantizar agroecología y soberanía alimentaria, hay que expropiar a los pooles. Para ir a otro modelo de energía, lo mismo se impone con las grandes petroleras. Recuperar el derecho a la ciudad supone avanzar sobre las desarrolladoras inmobiliarias. Y todo exige empoderamiento social, democracia real, confrontación a la casta política, las burocracias sindicales, el clero, las empresas mediáticas. Vale decir: no hay programa ecosocialista sin anticapitalismo y un poder político nuevo, con otra orientación y asentado en la movilización conciente de masas con proyección latinoamericanista e internacional. Por eso, insistimos en la Confluencia y ahora: nuestro planteo es unificar el movimiento socioambiental e integrarlo a una convergencia en política con la izquierda que levanta un programa ecosocialista. Esta convocatoria está dirigida a colectivos, organizaciones y activistas de enorme valor militante como hay en las luchas contra el extractivismo. El MST y la Red Ecosocialista son un punto de partida para esas tareas y desafíos, una contribución a esa estrategia.

¿Por qué ser trotskista del MST?

El panorama de la política en el mundo está cruzado de fuertes tensiones. Trump, Bolsonaro, Macron, Erdogan, Macri en una trinchera. La ola feminista internacional, los chalecos amarillos, el movimiento Ele Não y la intensa escalada de luchas en Argentina, expresan otro polo, rival. Hay debates en la izquierda y el activismo. Perfume a cruce de caminos. Nuestra contribución en el campo de las ideas y la reafirmación de una identidad vigente: nuestro trotskismo en el siglo XXI. La necesidad urgente de militar y hacer política revolucionaria.

Mariano Rosa

El capitalismo tiene ciclos. No son resultado del puro automatismo de la economía. Están condicionados por la lucha de clases. Después de la Segunda Guerra en el siglo pasado, el capital experimentó un doble movimiento:

- Por un lado, ganó oxígeno en base a la destrucción de Europa y la masacre de millones de personas. Eso, en clave capitalista y su ley inexorable —y exclusivo motor— la ganancia, significó destrucción de fuerzas productivas y reinicio de una etapa económica con tasas de rentabilidad crecientes. Fueron 20 años de “boom económico”.
- En otro orden, la poderosa acción revolucionaria democrática que derrotó al fascismo, el fortalecimiento de la URSS con el estalinismo, obligó a la burguesía a hacer concesiones económicas, sociales y políticas a las masas ante la sombra acuciante de la revolución.

Así, ganó vitalidad el capitalismo en sus epicentros, desplazó las contradicciones a la periferia y para estabilizar la lucha de clases, hizo concesiones que fortalecieron a la clase obrera y el movimiento de masas de las metrópolis, aunque por sus direcciones, controladas en los marcos del sistema y la coexistencia pacífica del estalinismo con el imperialismo.

Sin embargo, ya a finales de los 60' y principios de los 70' la tendencia al declive de la ganancia burguesa se consolidó y devino en crisis crónica, global y orgánica, que todavía no se resuelve. La ofensiva desplegada por los mandamases del mundo para revertir esa tendencia aumentando la explotación obrera y el saqueo de los pueblos, agudizó contradicciones, provocó revoluciones, impuso golpes fascistas y afirmó el carácter de toda la época: crisis, guerras y revoluciones. En 1989-90 la caída del Muro de Berlín cierra una etapa y abre otra. Los apologistas del capital se enamoraron de sus propios pronósticos: ahora sí, incorporando todos los países de la órbita socialista a la economía-mundo de la burguesía, se resolvería positivamente el ciclo de inestabilidad provocando un salto en las tasas de rentabilidad y un nuevo boom económico se preparaba. Lejos de eso, los 90 con su lógica de ajuste, privatizaciones y ofensiva para desmantelar las concesiones del Estado de Bienestar, prepararon un nuevo ciclo de luchas que desde el 2000 en adelante tendría a América Latina como escenario central. Caen gobiernos por la acción de masas, la crisis licúa bipartidismos y se inaugura el período de los progresismos continentales con su relato antiimperialista y emancipador. Después de la crisis del 2008 el impacto en el continente pone a prueba los límites de esos proyectos. El resultado es conocido: son desalojados del gobierno y emergen expresiones a derecha.

Progresismos “picaporte” y derechas emergentes

Hay una relación dialéctica entre las expresiones derechistas y los progresismos del ciclo anterior. Primero, porque no acceden al gobierno sobre la base de triunfos en la lucha de clases, en derrotas de las masas. Son intentos por actuar desde el poder para infligir esas derrotas. Pero son luchas de final abierto y en curso. Entonces, ¿por qué surgen? En esto, somos taxativos: la desilusión —no la derrota de masas con las promesas incumplidas de los progresismos es la explicación central. No se trata de una batalla cultural perdida como dicen Atilio Borón o Emir Sader, es decir, que las masas no hayan “comprendido” a los progresismos. Es más concreto: prometieron antiimperialismo y terminaron ajustando hacia abajo. Inflación, impuestos y derechos confiscados. Frente a eso, el resultado fue volatilidad y voto castigo. ¿No pudieron cumplir lo prometido? En realidad, no quisieron. Relaciones de fuerza sobraron a escala nacional y continental. El pico fue la derrota al ALCA de Bush. Sin embargo, en la crisis capitalista, eligieron arriesgar la lealtad de masas, pero no pasar la frontera del capital. Ese fue su límite. Por eso su condición de “picaportes políticos” que les abren la puerta a las derechas.

Sistema y revolución permanente

El capitalismo es incompatible con derechos básicos. Son polos que se repelen. Pleno empleo, estable y con salario suficiente. Salud y educación públicas de calidad. La información pública, la democracia. Entonces, garantizar trabajo supone tomar medidas tales como reparto de las horas en jornadas más cortas entre toda la clase obrera en condiciones de trabajo. Eso y salario equivalente al costo de vida. Ambas medidas cuestionan la plusvalía. Eso ya es anticapitalismo, puro y duro. Hospitales con insumos, personal, infraestructura necesarios; educación en el mismo sentido, todo eso requiere plata, recursos. ¿Y de dónde se puede sacar? La fuente principal de gasto estatal es la deuda externa. Hay que defoltear, investigar y reorientar divisas. Eso y estatizar los depósitos de origen especulativo. Eso otra vez, es anticapitalismo. Nadie votó a Lagarde y el FMI, pero gobiernan. Es antidemocrático. Y Macri aplica medidas opuestas a las que



prometió. Es decir, quebró el contrato electoral de la democracia de su clase. Es autoritarismo. La democracia real debería consistir en revocar a Macri y desalojar al FMI. Es decir: recuperar soberanía política. Eso, abre dinámicas de confrontación antisistema contra toda la casta política que administra el poder de la burguesía. El capital cuestiona lo básico para el 99 %. En su supervivencia histórica conduce a la humanidad a una involución, a la decadencia y confisca derechos. Su ley esencial, la ganancia privada, se opone a las personas, a la mayoría social. Amenaza la naturaleza. Los derechos más elementales y el sistema capitalista como modelo social, no pueden coexistir. Pero las personas, las masas, luchan incesantemente. Claro, a escala mundial ese movimiento ininterrumpido se expresa de forma desigual, fragmentado. La razón es que no hay dirección política que concentre y unifique toda esa energía. Pero la vitalidad se sostiene, no para. Esta lógica que supone la lucha de las masas por sus derechos básicos que lleva a cuestionar el capital, es la tesis que fundamenta la Teoría de la Revolución Permanente. En síntesis: ser trotskista es asumir que la lucha por derechos básicos cuestiona las bases del sistema y plantea superar, romper, quebrar los límites del capital. Pero que ese proceso objetivo, independiente de nuestra voluntad, hay que organizarlo y conducirlo conscientemente.

Anticapitalistas y revolucionarixs en defensa propia

En su libro sobre el postmodernismo, Fredric Jameson dice que “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”. Es un sentido común

falso, construido por los que mandan. La burguesía, sus partidos, burócratas y periodistas, lo usan para desestimar el socialismo como alternativa. Y entonces, la deslegitimación del capital crece, pero las ideas socialistas se presumen irrealizables, abstractas. Sin embargo, cualquier gobierno de cambio debería tomar medidas básicas de emergencia que implican como decíamos más arriba, cuestionar el capitalismo, su democracia, su poder centralizado y represor. ¿Y cómo respaldar entonces esas medidas? No hay otro camino que no sea la movilización social. Eso lleva a imponer relaciones de fuerza a favor y definir el poder en las calles. Esta es nuestra hipótesis estratégica. Así razonamos y nos preparamos en consecuencia. Por eso, nuestra concepción no subestima ningún terreno de lucha, pero asume estratégicamente el campo de la insurrección de masas como el definitivo más allá de la democracia burguesa y superando todo frontera nacional. Un proyecto de reorganización social que no planifique su orientación con perspectiva internacional, para unificar fuerza movilizadora con otros pueblos, y complementar potencialidades, está condenado a retroceder y burocratizarse irreversiblemente. Es la experiencia histórica del siglo XX. Nuestra apuesta es a construir organización militante en la fábricas, universidades, colegios, profesorado y barrios, para la lucha por desmantelar el poder capitalista y cambiar todas las reglas. Rechazamos la posición reformista del “mal menor” que se resigna y propone “reparar los efectos del neoliberalismo” o “domesticar a las corporaciones”. Utopía condenada a fracasar y volver a abrirle la puerta a las derechas. Y planteamos unir la izquierda anticapitalista política y social para ser un polo alternativo, un factor de desequilibrio y opción de masas que quiebre la falsa polarización entre derechas y “malmenorismo”. Las revoluciones como el 2001 son episodios transitorios, multitudinarios y abruptos. Intervenir para darles un curso transformador y positivo requiere anticipación. No esperes más: si coincidís con estas causas, militá con nosotrxs. Ese es el significado profundo de ser trotskista del MST.

Cabecera de la columna del MST en la marcha contra el G20



NI UNA MENOS, VIVAS NOS QUEREMOS

#JusticiaPorLucía

Cuando el 26N salimos a las calles en el día internacional contra las violencias hacia las mujeres, la (in)justicia patriarcal violentó otra vez a Lucía Pérez, la responsabilizó por su muerte y dejó impunes a los femicidas. ¿Y las marcas de violencia sexual? ¿Y los trozos de vidrio hallados en su cuerpo?



Jeanette Cisneros

El fallo fue nafta para la llama de nuestra revolución feminista y disidente. La bronca de gritar una vez más ¡vivas nos queremos! se sintió en muchas asambleas autoconvocadas en todo el país. Como en octubre de 2016, de nuevo se contagió la necesidad de construir un paro y marchas de mujeres para volver a exigir justicia por Lucía.

El lunes 3, más de 400 mujeres, trans y travestis nos reunimos en la asamblea convocada por el colectivo Ni Una Menos en la sede porteña de la CTEP para organizar nuestra bronca. También se unieron la familia de Yanina, de Escobar, incendiada por su marido, y la familia de Celeste Gripo Martínez, asesinada por su marido de un escopetazo, femicidio que la "justicia" caratula como suicidio.

El mensaje de Marta, la mamá de Lucía

Conmovidas, en la asamblea escuchamos sus palabras: "Dos años después la volvieron a matar de nuevo, eso es lo que no tenemos que permitir. Eso es lo que tenemos que hacer como mujeres: ¡Luchar! Luchar desde la palabra, de que nos escuchen porque no podemos perder más chicas... Nos cosifican como la cosificaron a Lucía. Total era descartable, total después tendremos otra. Le damos la droga que queramos, la lastimamos como queramos, total no pasó nada. Tenemos el dinero suficiente para comprar a jueces y peritos, total no pasó nada. Hay un Municipio cómplice de todo esto. Acá nadie vio nada. 'Lucía es la responsable de lo que hizo', eso dicen estos jueces. Con ese precedente que están marcando, imagínense las que venimos detrás.

"Nuestras hijas, nietas, sobrinas, arréglense como puedan porque si acá pasa algo nadie se va a hacer cargo. Si a una de nosotras, a una de ustedes las matan nadie se va a hacer cargo porque ustedes tuvieron la culpa de ir a tener sexo, de ir a fumar un porro. Son ustedes culpables de lo que hicieron con



16 años, porque le contestaron a su padre o se pelearon con el vecino. ¡Con 16 años! Son menores todavía, son chicas con 16 años contra personas adultas que se manejan de esta manera, captan a las chicas jovencitas y vienen los adultos que tienen la droga.

"Esa droga de máxima pureza no la consumen los chicos de la villa de Mar del Plata. Esa droga la consumen esferas más altas, ya sabemos de quién hablamos, otros poderes la consumen, porque no tengo idea de cuánto vale. Sé que es caro pero 4 o 5 mil pesos en el bolsillo ningún chico tiene para comprar eso de primer nivel. Entonces, ¿de qué hablamos? ¿A esos narcos los cuida la justicia? ¿Eso es lo que la justicia cuida? Entonces es ahí cuando nosotras tenemos que salir a reclamar y decir lo que nos está pasando. Que no queremos más esto. ¡No queremos más esto!"

Después de debatir, consensuamos las consignas para la marcha del 5N de Tribunales a Plaza de Mayo: La justicia patriarcal, xenófoba, racista y clasista es impunidad / Lucía somos todxs / Revocación del fallo, juicio político y destitución de los jueces Pablo Viñas, Facundo Gómez Urso y Aldo Carnevale / El Estado es responsable / Justicia para les compañeros trans y travestis asesinados por crímenes de odio. Basta de genocidio trans / Exigimos paro general a todas las centrales sindicales.

Basta de justicia patriarcal

Han sido muchas las acciones feministas desde el inicio de la cuarta ola, el 3J de 2015. Pero el Estado, a través de la justicia y demás instituciones, sigue ejerciendo la violencia patriarcal. Por eso, como lo planteé en la asamblea y coincidieron muchas compañeras, necesitamos un cambio estructural en la manera de construir justicia.

Digitados en base a pactos políticos a través de los consejos de la magistratura, en su enorme mayoría los jueces y fiscales son funcionales al gobierno de turno. Como parte del Estado capitalista y patriarcal, el sistema judicial reproduce todas las violencias. Por eso hay que

Asamblea preparatoria del paro del 5D.



democratizarlo, independizarlo del poder político y darle perspectiva de género mediante las siguientes medidas:

- Elección de todos los jueces, juezas y fiscales por voto popular, con mandatos limitados y revocables en caso de mal desempeño.
- Juicios por jurados populares, con vecinas y vecinos sorteados del padrón electoral, para todos los delitos penales.
- Integración de género para todos los tribunales, desde los más inferiores hasta la Corte Suprema de la Nación.

la montaña EDICIONES SOCIALISTAS www.lamontaña.com.ar

Feria del Libro Feminista

10 DIC
18 A 23H

LIBRERXS
ILUSTRADORXS
ESCRITORXS
EDITORIALES
LECTURAS

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

SANTOS 4040
SANTOS DUMONT 4040 CHACARITA

WWW.FILFEM.COM.AR

f /FILFEM o /FILFEM @FILFEM.FERIA

¡BUSCÁ NUESTRO STAND EN LA FERIA!

Más orgullo en todo el país

En estas semanas en varias ciudades hubo nuevas Marchas del Orgullo, en donde participamos. ¡Libre Diversidad-MST sigue creciendo!

Caleta Olivia, Santa Cruz



Santa Fe



Tucumán



Comodoro Rivadavia, Chubut



Catamarca



La Rioja



General Pico, La Pampa



Pilar, GBA



REPORTAJE

La situación económica y política en Turquía

Conversamos con Veli Umut Arslan y Tilbe Akan, militantes del Partido Socialista de los Trabajadores (SEP) de Turquía, que vinieron a Buenos Aires para sumarse a las movilizaciones contra el G20 y para estrechar lazos con la izquierda argentina.

La clase trabajadora en Turquía enfrenta las severas consecuencias de la profunda crisis capitalista. En abril y agosto la economía turca sufrió dos crisis cambiarias. En octubre de 2017 el dólar valía 3,70 LT (liras turcas), en octubre de 2018 estaba a 5,60 LT, habiendo llegado a un pico de 7,20 LT en agosto. Esto obligó al Banco Central a aumentar la tasa de interés de 18% a 24%, lo cual sólo va a llevar a Turquía a la recesión en 2019. Además, Erdogan tuvo que retroceder de la tensión que había generado con Estados Unidos y la Unión Europea.

Aunque el gobierno del AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo) niega la existencia de la crisis, la situación es demasiado obvia. Las ventas de automóviles ha caído a los niveles de las grandes crisis de 1994 y 2001. Erdogan se muestra molesto cuando se publican estas cifras. Echó al jefe del instituto estatal de estadísticas en septiembre, cuando éste anunció que la inflación había crecido del 17,9% al 24,5%, lo cual anuló al efecto del aumento de la tasa de interés del mes anterior.

La alta inflación y el escaso crecimiento crean una situación de estanflación. Al AKP le incomoda no poder esconder esta realidad, porque el eje de su discurso se basa en la «estabilidad económica» y el «crecimiento». Dicen que las crisis económicas y la alta inflación son características de la «vieja Turquía» que se dejó atrás con el gobierno de Erdogan. Por eso, el AKP presenta a la crisis actual como una conspiración que pretende evitar el «ascenso de Turquía». Y para convencer a la gente de este relato, han provocado crisis artificiales con Estados Unidos, la UE e Israel, en todas de las cuales fue Erdogan quien tuvo que retroceder.

Además, Turquía tiene una enorme deuda externa de 486.670 millones de dólares, más de la mitad del PBI. La participación del sector privado en esta deuda es del 70%, por lo cual miles de empresas están al borde de la bancarrota. Naturalmente, será inevitable un aumento del desempleo. Al mismo tiempo, hay un gran aumento en el costo de vida. Los productos básicos alimenticios han



Veli Umut Arslan, Alejandro Bodart, Tilbe Akan y Vilma Ripoll en la Contracumbre del G20.



Columna del SEP en Turquía.

aumentado 50% en promedio desde el año pasado. Y es seguro que después de las elecciones locales de 2019, el gobierno ajuste el gasto social, lo cual aumentará la pobreza. También es probable que Erdogan busque un acuerdo con el FMI después de las elecciones.

La crisis económica le ha complicado el panorama electoral al AKP, que teme perder en las principales ciudades, Estambul y Ankara. Perdió a su aliado, el fascista MHP, que se alejó del gobierno para despegarse de los efectos de la crisis. Sin embargo, Erdogan tiene varios factores a favor. Tiene el control del aparato del Estado, controla los medios, y ha suprimido la oposición callejera, como ejemplifica el caso de los trabajadores de la construcción, que fueron reprimidos y encarcelados por atreverse a protestar en la construcción del tercer aeropuerto de Estambul, un proyecto prestigioso de Erdogan.

Pero la principal ventaja del AKP es la crisis de la oposición. El principal partido opositor, CHP (Partido Republicano del Pueblo), entró en una profunda crisis interna tras las elecciones presidenciales del 24 de junio. Este partido, atado al imperialismo y las políticas neoliberales, es incapaz de formular una política que desafíe a Erdogan. El AKP, del islamismo político conservador, ha logrado ganarle parte importante de la base electoral al secular CHP, agitando la polarización social en base a las identidades culturales, étnicas y religiosas.

Por su parte, el HDP (Partido democrático de los Pueblos), que agrupa al movimiento kurdo y gran parte de la izquierda, viene muy golpeado por la represión militar del Estado turco y por sus equivocados ataques a civiles, que han matado a decenas de trabajadores y lo han aislado de sectores importantes de la

sociedad. Y la izquierda socialista, mayoritariamente stalinista, se encuentra en franca decaída, paralizada por el régimen autoritario del AKP.

Nuestro partido invita a otras organizaciones y sindicatos opositores a formular un programa de acción contra la crisis. Vemos un gran potencial en la juventud y la izquierda como fuerza anti-AKP, y los trabajadores no organizados y los desocupados tienen grandes contradicciones con el gobierno. Pero para aprovechar las oportunidades, necesitamos una herramienta para conducir la lucha con políticas dinámicas y clasistas. Desde el SEP intentamos construir esta alternativa con nuestros propios medios y con la cooperación con otros partidos socialistas.

La lucha del pueblo kurdo

El pueblo kurdo es oprimido por el Estado turco hace siglos. No sólo en Turquía, sino también en Irán, Siria e Irak, ellos han luchado por derechos hace largos años. En Turquía, la dirección dominante del pueblo kurdo es el Movimiento Kurdo, el Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), el HDP y la base kurda, especialmente desde la decadencia de la izquierda a partir del golpe de los '80.

Nosotros apoyamos el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo incondicionalmente. Sin embargo, somos críticos de la política de su dirección. Históricamente stalinistas, tras la caída de la URSS se volvieron postmodernistas. Además, los ataques contra civiles de sectores del PKK los ha debilitado a su punto más bajo en la historia. Y hay que tener en cuenta que en Rojava se han aliado al imperialismo. No podemos esperar que sean una dirección «roja». Son un movimiento nacionalista que defienden sus intereses

articulando alianzas a veces con la izquierda y otras con imperialistas.

Como revolucionarios turcos nuestra posición principista es en contra de nuestro Estado y en solidaridad con el pueblo kurdo. Pero es un movimiento nacionalista, cuyos intereses no coinciden con nuestra estrategia revolucionaria. Por eso, aunque nuestro apoyo es incondicional, es fundamental mantener una política de independencia de clase.

El movimiento feminista en Turquía

El movimiento obrero y de mujeres tienen profundas raíces en Turquía desde el Imperio Otomano. Hasta el golpe militar de 1980, el movimiento de mujeres estaba asociado a la izquierda. Pero después del golpe y la derrota catastrófica de la izquierda, ésta perdió su influencia en el movimiento de mujeres. Con el postmodernismo, la tercera ola feminista liberal ascendió en Turquía. Con el gobierno de Erdogan ha pegado un salto la misoginia y se ha reactivado el movimiento feminista, con movilizaciones contra los femicidios y ataques a los derechos de género.

Por ejemplo, hace cinco años, Erdogan quiso prohibir el aborto, que es legal hace muchos años en Turquía, pero la movilización feminista y socialista lo frenó. Nuestra contribución a las luchas de género es incorporar las luchas por los derechos de las trabajadoras, por la igualdad social. Sabemos que la opresión de las mujeres no es independiente de la explotación capitalista. Por eso Igualdad, nuestra organización de género, milita por igual salario por igual trabajo, jardines públicos, licencia materna paga, transporte gratuito, la jornada de ocho horas y otros derechos de las trabajadoras.

LA REBELIÓN DE LOS CHALECOS AMARILLOS

Francia: “Este régimen, nacido de las revueltas, caerá por las revueltas”¹

Resumimos la nota de nuestro grupo hermano francés *La Commune* (Nº 76, del 2/12/18)

“Bajo los chalecos amarillos, la furia” tituló el 1D el portal Mediapart. En defensa propia y del derecho a manifestar, enfrentan a los CRS². Frente a los hidrantes instalaron una excavadora y se subieron al Arco del Triunfo. Sí, son escenas de revueltas. Una situación que reclama una huelga general como medida de defensa del pueblo. También nos vienen a la mente las imágenes de jóvenes secundarios en una sentada pacífica, el 30, golpeados por los CRS. Se podría decir que Macron, aislado en el G20, cayó en un lío infernal...

En febrero de 2017, cuando estalló el escándalo de Fillon tras las sucesivas caídas de Sarkozy, Juppé, Hollande y Valls en las elecciones presidenciales, dijimos: entramos en una *situación revolucionaria*, aun sabiendo que toda situación así no lleva automáticamente a la revolución.

Un engendro político. La crisis de poder se hizo candente. De ahí salió un engendro: Macron. El residuo más joven de la Vª República, un régimen bonapartista disfrazado de república y del golpe militar de 1958 en Argel, preparado para el regreso del general de Gaulle. Macron, mal electo, apoyado en una Asamblea nacional peor electa aún y convertida en Corte de los Milagros, no era ni podía volverse un “Bonaparte” ni siquiera de bolsillo: sólo un tirano, al frente de una monarquía bananera.

Crisis política-crisis social. Macron fue muy bien servido por los “opositores” y altos líderes sindicales que lo legitimaron en su diálogo antisocial. Pero en sí ese jefe de Estado no es nada. Sólo tiene a los colegios jesuitas, las grandes escuelas, los mercados financieros y el Ministerio de Economía. La dupla *crisis política-crisis social*, que se retroalimentan, podría causar una explosión o varias. La crisis no es sólo de poder sino de todos los aparatos políticos y sindicales directa o indirectamente ligados al régimen de la Vª República. Ante todo, buscan no salir del marco del *orden* establecido, o sea del *orden burgués*.

Rechazo abstencionista. Una de las expresiones de la crisis política general es el abstencionismo, que crece sin pausa. A menudo, se lo tilda de *despolitización*. Ese apoliticismo muy político, tan arraigado en las clases populares, es en realidad una *huelga del voto* cuyo mensaje es claro: nadie nos representa. Este abstencionismo del rechazo ahora gana elecciones sindicales: en la RATP³ y la SNCF⁴, por la política de los Martínez⁵ y demás sindicalistas cómplices.

La crisis política es también mediática. La crisis de los grandes medios, que a la vez deben transmitir los mensajes del poder e informar lo que pasa, es parte de esta crisis total. Si sólo mienten, pierden audiencia. Es más: deben lidiar con las redes sociales, tironeados entre sus patrones que les dan órdenes y el pueblo que se supone los mira y los escucha. Entonces juegan a confundir. Mientras hacen de detectives sólo para posar de contrapoder, rastrean los perfiles alarmantes entre los chalecos amarillos: perfiles de *ultraderecha*, de *ultraizquierda*, de *matones profesionales*... Entre los chalecos amarillos hay todo tipo de perfiles, pero de conjunto se enfrentan al IVA, a la carestía y a Macron y todo lo que representa. La masa es mucho más política que los Mélenchon⁶ y tantos otros “eruditos” que parecen saber de todo.



Sobre la violencia. Nosotros estamos a favor de las acciones más pacíficas y protectivas posibles. El 1º vimos cómo nace la violencia: restricción drástica del derecho a manifestar, activistas bloqueados por esas fuerzas “de Seguridad” con bastones, granadas y gases tóxicos prohibidos en muchos países⁷, ¡por orden de un ministro del Interior que encarna la brutalidad premeditada! En el fondo, esa violencia directa la generan las medidas antisociales y antidemocráticas de Macron-Castaner, la *violencia social del poder*. Éstos fueron advertidos por el especialista Minc, ex asesor de Chirac y otros. Tras haber dicho que las medidas de Macron no se podían juzgar sólo por seis meses, el 14 de julio pasado lanzó una señal de alarma: “En todo caso no podemos seguir así, la desigualdad es demasiado fuerte. Nos arriesgamos a la insurrección.”⁸ Las revueltas se deben directa y totalmente al régimen en caída libre de la Vª República y su actual jefe Macron, sus impuestos y reformas, sus palos, sus prebendas a los muy ricos y su soberbia.

“Lío infernal”. No estamos en la insurrección ni en la revolución, sino en sus primeros balbuceos. En esta etapa, en su legítima defensa, los chalecos amarillos sólo responden a la violencia física del Estado. No hablamos aquí de los *matones* que la propaganda de Castaner utiliza para justificar sus golpes y que siempre surgen al margen de los movimientos que enfrentan la represión policial.

“Como el pueblo vota contra el gobierno, el pueblo debe ser disuelto” ironizaba el dramaturgo Bertold Brecht. Ese es el objetivo de la represión de Macron-Castaner ante la furia que se ha desatado. Esta represión es, ante todo, la confesión de impotencia del poder, atrapado en una espiral infernal desde hace meses.

Nuestra posición. Creemos que la salida está en la huelga general. La furia generalizada encontraría allí su expresión más alta. Al decir esto no oponemos dicha huelga al movimiento tal como surge.

La bandera azul-blanca-roja no es la nuestra. En 1871 se convirtió en la bandera de la santa alianza entre monárquicos oportunistas y republicanos oportunistas para aplastar a la Comuna de París. Mucha gente aún identifica esa bandera con la Gran Revolución Francesa, que Macron detesta. La Marsellesa, antes revolucionaria, no es nuestra canción desde que se volvió el himno de la “unión sagrada” del Estado capitalista, al son de la cual tanto trabajador y campesino fue carne de cañón en la guerra de 1914. Aun así, para muchos sigue siendo un canto de revolución democrática, que dice “se levanta el estandarte sangriento”, o sea ¡la bandera roja!

En cambio, no tenemos nada que ver con quienes vuelven nuestra común bandera roja contra ese movimiento espontáneo que, de hecho, lucha por derechos justos y se rebela contra el poder. Es lo que por desgracia hacen los voceros de un supuesto “partido obrero” por sobre la militancia que dicen representar⁹. Apoyamos sin condiciones a los chalecos amarillos, en su masa y su voluntad de piquetes. Esperamos que el movimiento obrero y democrático intervenga, como mínimo, por el fin de todas las persecuciones judiciales, los ataques al derecho a manifestar y la violencia policial del poder.

2D, último minuto. Sobre el 27N, Mediapart informa: “Las fuerzas de seguridad fueron desbordadas por la magnitud de la manifestación y usaron una de sus municiones más peligrosas: las granadas GLI-F4.” El Estado francés es el único que usa ese tipo de armas contra manifestantes. Un hombre de 21 años se arrancó la mano con esas granadas, dignas de una policía de guerra civil.

1. Crítica del socialdemócrata Pierre Mendès-France al régimen gaullista, en 1958.
2. Cuerpo especial de la Policía Nacional.
3. Empresa estatal de transporte.
4. Empresa estatal de ferrocarriles.
5. Líder de la CGT, comunista.
6. Líder de Francia Insumisa, de centroizquierda.
7. En el portal rmc.bfmtv.com (*Francia es el único país de Europa que utiliza granadas explosivas contra los manifestantes*, 22/11/18).
8. *Le Monde*, 2/12/18.
9. Editorial de D. Gluckstein, semanario *El foro de los trabajadores* (21/11/18). Según él, el discurso que domina los piquetes era “en general llevado por ‘chalecos amarillos’ experimentados y a menudo organizados por activistas de derecha y extrema derecha que venían con su carga de banderas tricolores e insultos racistas, sus métodos de terror y odio anti-obrero”. En el mejor de los casos es una concepción policial de las cosas, apta para amalgamas.

Último momento: un primer triunfo

Al cierre de esta edición nos llega la noticia de que el gobierno derechista francés de Emmanuel Macron se ha visto obligado a ceder parcialmente ante las demandas de los chalecos amarillos, los conductores de automóviles afectados por la suba de combustibles y del impuesto al carbono.

En efecto, según lo anunció el primer ministro Édouard Philippe, el gobierno decidió suspender dichos aumentos por seis meses. También tuvo que anunciar un freno a los aumentos de luz y gas, así como una suba del 3% en el salario mínimo, que son otros dos reclamos populares muy sentidos.

Es una primera victoria de esta poderosa lucha, pese a los 224

detenidos y 65 heridos por la violenta represión policial del 1ºN. Aunque el gobierno reculó el sábado 8N hay una nueva marcha en París, ya que los manifestantes exigen “la anulación del aumento y no una simple moratoria” y en todos sus piquetes y marchas cantan “Macron dimisión”.

La rebelión social se extiende por toda Francia y ya, además de un conflicto con las pequeñas empresas de ambulancias, hay decenas de colegios tomados por los estudiantes secundarios. ¡Viva la lucha del pueblo francés!



Este año la situación económica ha sido más que difícil para todo el pueblo y, por eso mismo, para las organizaciones que nos bancamos en forma independiente de los capitalistas y sus gobiernos. Es por eso que necesitamos de tu apoyo solidario, y del de todos quienes comparten nuestras convicciones.

Hacé tu aporte a la campaña financiera del MST

- Como vos sabés, en las calles damos pelea desde el MST contra las políticas de ajuste y entrega de Macri y los gobernadores, tal como lo hicimos contra la reforma previsional, el Presupuesto 2019 o la reciente cumbre del G20.
- En las calles nos viste luchar con Juntas y a la izquierda por el derecho al aborto, contra los femicidios, por el Estado laico y demás reclamos de la ola feminista y disidente. Lo mismo en las Marchas del Orgullo, desde Libre Diversidad.
- En cada conflicto de la clase trabajadora, como integrantes de nuestra corriente sindical ANCLA, nos ves enfrentando a la vieja burocracia, apoyando las demandas por salario o la fuente de trabajo, contra la precarización o la persecución patronal.
- Con nuestro Movimiento Sin Trabajo "Teresa Vive", en todo el país también nos ves tomar parte activa de la pelea cotidiana de las organizaciones populares en defensa de los planes sociales y por trabajo digno.
- Es en las calles donde resistimos las medidas represivas y donde seguimos defendiendo los derechos humanos de ayer y de hoy. Lo mismo con nuestra Red Ecosocialista, contra las corporaciones del saqueo y la contaminación.
- Además de militar para fortalecer cada día más al MST, también nos ves apoyar la construcción de nuestra corriente internacional Anticapitalistas en Red y sus permanentes campañas solidarias con otros pueblos hermanos.

Como nos lo reconocen muchas compañeras y compañeros simpatizantes o amigos, e inclusive militantes de otras organizaciones, "el MST está en todas". Y nada ni nadie nos quita la convicción de que es precisamente así, luchando, como se ganan las batallas. Y esto incluye participar en las marchas e iniciativas unitarias, publicar y repartir volantes, editar periódicos, revistas y libros, hacer pintadas, organizar encuentros, sostener locales y preparar la campaña electoral.

Entonces, para poder seguir poniéndole el cuerpo a todas esas causas justas y llevando adelante todas las tareas necesarias, te invitamos a sumar tu colaboración económica, en la medida de tus posibilidades, a la campaña financiera del MST.

